



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUMº 373



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes  
Con censura eclesiástica

## SUMARIO

La Doctrina Eucarística (continuación), por Fr. Alfredo M. <sup>a</sup> de Jesús Crucificado, C. D. . . . .	41
María en los Salmos (continuación), por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D. . . . .	44
La fiesta del Niño Jesús en Añorbe, por Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D. . . . .	48
El divino pordiosero de Navidad (conclusión), por Sor Teresa del Niño Jesús, C. D., por la traducción, Fr. Florián del Carmelo, C. D. . . . .	52
María Díaz, llamada «La Esposa del Santísimo Sacramento» (continuación), por Fr. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D. . . . .	56
Impresiones de un viaje por el país de Jesús (continuación), por Fr. Miguel Angel, C. D. . . . .	60
El P. Pedro de la Madre de Dios, C. D. (continuación), por Fr. Sergio de Santa Teresa, C. D. . . . .	64
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D. . . . .	70
Bibliografía.—Biblioteca popular Carmelitano-Teresiana.—Anuario Eclesiástico de 1916.—Jesucristo y los filósofos.—La nueva Bula española de Cruzada.—El libro de la salud. Cartas de un médico destinadas a la lectura en las Escuelas elementales.—Las cuestiones de vida o muerte. . . . .	73
Crónica Carmelitana.—Avila: Fin del Centenario de Santa Teresa de Jesús.—Velada en honor de Santa Teresa.—Toma de hábito.—Necrología. . . . .	76
Crónica General. Roma: Discurso de S. S. Benedicto XV en el Año Nuevo al Colegio Cardenalicio. España: Muerte del Dr. Sardá y Salvany. Nota política. . . . .	78

### GRABADO

Los Desposorios de la Santísima Virgen con San José.

## LIBROS RECIBIDOS

**Malta y Roma**, por D. Federico Roldán Canónigo de la S. I. M. y Fiscal General del Arzobispado de Sevilla. Un volumen de 13 1/2 × 21 cm. de XIX 227 páginas. En rústica, ptas. 2'50, en tela, ptas. 3'50.

**El Cardenal Vives y Tutó** de la Orden de Frailes Menores Capuchinos, por el P. Fr. Antonio M.<sup>a</sup> de Barcelona de la misma Orden. Un volumen de 14×21 cm., de XV-515 páginas, con 15 preciosos grabados fuera de texto. En rústica ptas. 5; encuadernado en tela, ptas; 6'50.

**Páginas blancas**, (poesías), por Fr. Tomás Luque, de la Orden de Predicadores. Prólogo de G. Martínez Zubiría. Un volumen de 12 1/2 × 18 1/2 cm., de VII-171, más CVII páginas. En rústica ptas. 3; elegantemente encuadernado en tela ptas. 4.

**Cantares floridos**, por el P. Fernán Coronas, O. M. I.—Un volumen de 11 1/2 × 15 1/2 cm. de XXIV-151 páginas. En rústica ptas. 2.

**Ramillote de preces y ejercicios piadosos escogidos y enriquecidos con indulgencias**, por D. José Hernández, Pbro., Doctor en Filosofía y Sagrada Teología, *Segunda edición aumentada*. Un volumen de 9 1/2 × 16 cm. de 240 páginas. Elegantemente encuadernado en tela, ptas. 1'25.

IV Centenario del Nacimiento y Bautismo de Sta. Teresa de Jesús. Año de 1615. Juegos Florales de Avila. Discurso del Mantenedor Excmo. Sr. D. Antolín López Peláez, Arzobispo de Tarragona. Avila. Tipografía y Encuadernación de Sucesores de A. Giménez. Tomás Pérez. 14.

**El Mensajero del Zar**. Libro que relata un episodio de la guerra ruso-japonesa del año 1904. Adoptado para los lectores de lengua española por *Omar de Tel*. Con numerosas ilustraciones. Un volumen de 11 × 18 1/2 cm. de 179 páginas. Encuadernado en cartón, ptas. 1.

**Los Notarios Eclesiásticos Clérigos** según la disciplina general de la Iglesia y la legislación española, por Francisco Fonseca Andrade, Pbro.

# FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

**Diez mil kilos de Chocolate**

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

**FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS**

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

---

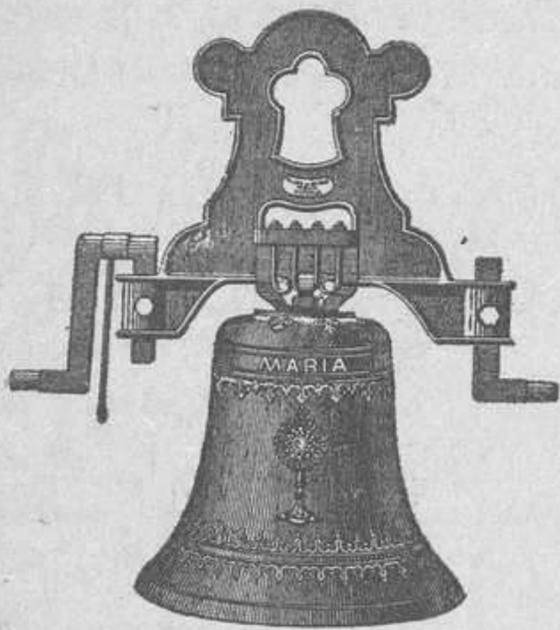
## GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

## HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

**VITORIA (ALAVA) ESPAÑA**

**PIDASE EL CATALOGO**

# AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910 —

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

*Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.*

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemia, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

*Propietario: Don Dionisio de Gurtubay*

**SANTANDER**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

---

## ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

**BELLIDO, H.<sup>NOS</sup> COLON 14.--VALENCIA**

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

---

## LA PURISIMA CONCEPCION

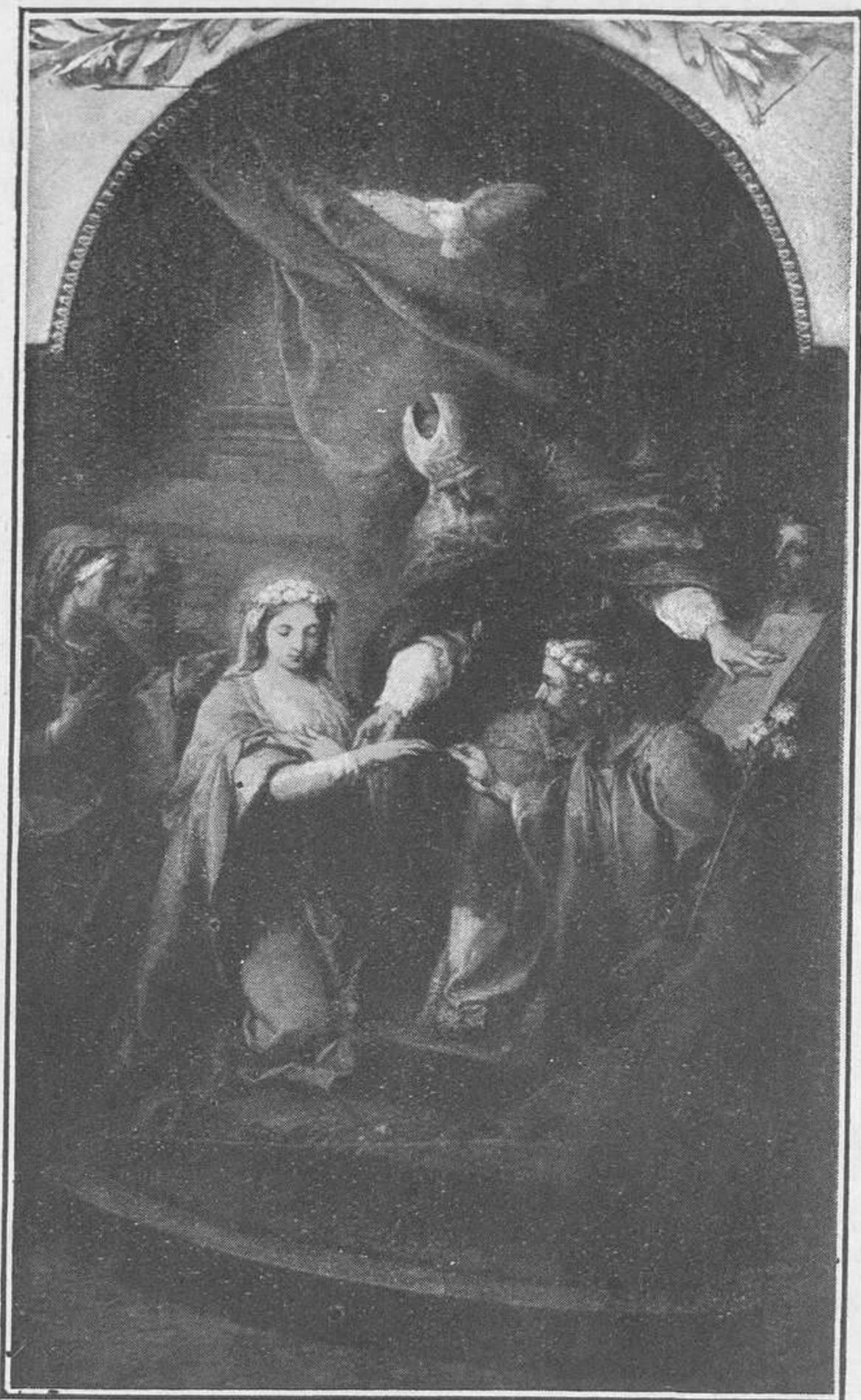
**EDUARDO MONZON** \* Estación, 7. - VITORIA \*

Ornamentos de iglesia y ropas talaras.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.





*(Van Loo.—Museo del Louvre)*

LOS DESPOSORIOS DE LA SANTISIMA VIRGEN CON SAN JOSE

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVII

15 de Enero de 1916

Núm. 373

## LA DOCTORA EUCARISTICA

(Continuación).

XIX



ONDOLIASE amargamente Santa Teresa al revolver en su pensamiento las ingratitudes y ofensas inferidas por los hombres al divino Prisionero del altar. Sentía escalofríos cuando consideraba el horrendo sacrilegio de los que, hospedaban en su alma manchada con la culpa a Jesús Sacramentado. «¡Cuántas injurias, exclamaba la esclarecida Virgen abulense, le deben hacer hoy a este Santísimo Sacramento! ¡En qué de manos enemigas tuyas le debe de ver el Padre!» (1). «Tengo por cierto hay muchas personas que se llegan al Santísimo Sacramento (y plega al Señor yo mienta) con pecados mortales graves» (2).

Este serafín encarnado, a quien toda blancura y todo candor parecían insuficientes para poder dignamente recibir al Altísimo en la sagrada Comunión, quedaba atónito y confuso ante ese crimen horrendo que la mísera criatura comete contra su Dios. Cuando debiera llamear su alma en purísimo amor celeste, el hombre pecador, tiene atrevimiento de acercar su boca al sacratísimo pan de los ángeles; y Dios, que es todo bondad, calla y entra humildemente en aquella morada indigna, pestilencial receptáculo de Satanás.

1 Camino de Perf., cap. XXXIII.

2 Conceptos de Amor de Dios, I.

Nada más deforme y abyecto puede concebirse en el mundo que el hombre sin gracia, por la sencilla razón de que el pecado es la vileza más vergonzosa que un mortal puede cometer. ¿Quién será capaz de explicar la esencia del pecado mortal? Si los renombrados teólogos encanecidos en su ciencia que en el espacio de veinte centurias han florecido en el Catolicismo no han acertado a decirnos en términos categóricos lo que es la gracia, tampoco han comprendido y sabido definir satisfactoriamente el pecado.

Ante Dios nada aparece tan irritante como ese acto del pecador. Las desdichas traídas al mundo por el pecado son en número incalculable. Llenas están las páginas de la historia bíblica y profana de hecatombes y terribles calamidades que los siglos han presenciado. La catástrofe diluviana, el incendio de Sodoma, el derrumbamiento y desaparición de la soberbia Babilonia, las epidemias enviadas a los Israelitas, el hundimiento de los ejércitos faraónicos en aguas del mar Bermejo, las guerras desoladoras y fratricidas, el hambre, la peste y otras cien y cien calamidades que afligieron a los pueblos antiguos y que pesan también hoy sobre los modernos pueblos decadentes y apóstatas son los amargos frutos del árbol envenenado del pecado.

Pero el más execrable que un mortal puede cometer es sin duda el pecado de una Comunión sacrílega. Los libros evangélicos relatan una hermosa parábola en la que el Salvador pone de relieve toda su malicia. «Entró el Rey en la sala del convite, y vió a uno que no llevaba vestido de boda y le dijo: amigo ¿cómo te has atrevido a entrar sin vestido nupcial? Y aquel hombre enmudeció. Arrojadle, dijo el Rey, arrojadle atado de pies y manos a las tinieblas exteriores» (1). Tal es el pecado y tal será el castigo de aquellos que se acercan a comulgar sin el vestido nupcial, sin el precioso manto de la gracia.

Santa Teresa, la gran psicóloga del Cristianismo que veía con claridad meridiana las reconditeces del humano corazón, conocedora profunda de la noble dignidad del alma y de la perfidia de la culpa, comprendió admirablemente la grandeza de esta iniquidad y apostasía. Apuntemos sus mismas palabras: «No se comunican las mercedes al alma del que

1 Math. XXII, 12.

recibe el Santísimo Sacramento en pecado mortal como a los que están en gracia, y no porque dejen de estar estas influencias en su fuerza, sino por falta de quien le ha de recibir, como no es falta del sol no resplandecer cuando da en un pedazo de pez, como en uno de cristal» (1). «Digamos ser la Divinidad como un muy claro diamante, muy mayor que todo el mundo, o espejo, a manera de lo que dije del alma en estotra visión, salvo que es por tan subida manera que yo no lo sabré encarecer, y que todo lo que hacemos se ve en este diamante, siendo de manera que él encierra todo en sí, porque no hay nada que salga fuera de esta grandeza... ¡Oh, quién pudiese dar a entender esto a los que muy deshonestos y feos pecados hacen, para que se acuerden que no son ocultos, y que con razón los siente Dios, pues tan presentes a su Majestad pasan y tan desacatadamente nos habemos delante dél! Ví cuán bien se merece el infierno por una sola culpa mortal, porque no se puede entender cuán gravísima cosa es hacerla delante de tan gran Majestad» (2). Hablando del alma en otro lugar, la considera como un espejo clarísimo en cuyo centro se representa la hermosura de Cristo Redentor, y dice: «Dióseme a entender que estar un alma en pecado mortal es cubrirse este espejo de gran niebla y quedar muy negro, y así no se puede representar, ni ver este Señor, aunque esté siempre presente dándonos el ser; y que los herejes, es como si el espejo fuese quebrado, que es muy peor que escurecido. Es muy diferente el cómo se ve, a decirse, porque se puede mal dar a entender» (3). En estas hermosísimas descripciones teresianas vese claramente la maldad de aquel que en presencia de tan soberana Majestad osa ofenderle tan gravemente.

FR. ALFREDO M.<sup>a</sup> DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

*(Se continuará).*

1 Rcl. 9.

2 Vida. cap. XL.

3 Vida. lb.



# MARIA EN LOS SALMOS

## SALMO X



¿Y yo en mi Dios confío ¿cómo me decís que vuela cual pájaro a la montaña, porque peligra mi vida y los impíos han destruído mi obra? ¿Qué he hecho yo para huir?

El Señor está en su santo templo; el Señor está en el cielo, que es su trono, y desde allí escudriña las acciones de los hombres. Mira al justo y le ama; pero aborrece al impío y al que ama la iniquidad.

Hará llover desdichas sobre los malos. El fuego, el azufre y furiosos torbellinos caerán sobre ellos.

Porque el Señor es justo, ama la justicia, y no aparta su vista del que practica la virtud.

Cuando el santo rey David compuso este salmo, se hallaba en situación muy apurada. Ora lo hiciera al verse objeto de la persecución de Saúl, como quieren unos exégetas, ora durante la revuelta de Absalón, como pretenden otros, lo cierto es que corría grave peligro su vida, del cual no podía librarse por el momento sino con la fuga. Entendiéndolo así sus amigos le aconsejan que se ponga a salvo yendo a lugar seguro, y pareciéndoles que ninguno lo sería tanto como las montañas de Judea, cuyas grutas y escondrijos le eran tan familiares, le exhortan a que se retire a ellas, diciéndole: *Huye, escóndete en tus montañas como un pajarillo*. Pero David, creyendo que era voluntad de Dios que permaneciera en su puesto, y sabiendo por experiencia que el Señor nunca abandona al inocente, antes bien se encuentra siempre a su lado para librarle de sus enemigos en el momento oportuno, refuta las razones de sus falsos consejeros. ¡Qué paz tan grande, qué fortaleza tan heroica in-

funde en los justos el pensamiento y la seguridad que tienen de que no les ha de faltar el auxilio divino cuando y en el grado y forma que lo hayan menester!

\*  
\*   \*  
\*

La situación de la Santísima Virgen el día trágico de la pasión de su Hijo, era por demás crítica y desesperada. Los pocos discípulos de Jesucristo y las piadosas mujeres que la acompañaban en aquellos momentos de suprema angustia, temerosos de que el tierno corazón de aquella Madre dulcísima estallase de dolor al ver a su Hijo ensangrentado, llagado y cubierto de oprobios, aconséjanla diciendo: «Retiraos, Señora, a un lugar escondido, que no dice bien con vuestro recato tanto barullo, ni con vuestra santidad semejante compañía. Id lejos de este lugar maldito, id adonde no llegue hasta Vos la gritería infernal de este populacho soez y sanguinario. Ocultaos en vuestra casita de Nazaret o en las montañas de Judea, y llorad allí vuestra soledad y la ingratitud de este pueblo deicida. Mirad que pelagra vuestra vida, y que vuestra presencia aumentará los acerbos tormentos de vuestro Hijo, y no está bien que Vos misma os convirtáis en su más cruel verdugo».

María, no obstante, desatiende tan prudentes consejos, y no para hasta encontrar al Amado de su alma. Hállale, por fin, traspásanse el corazón con una mirada de infinita compasión, y el del Hijo, como dice S. Lorenzo Justiniano, habla al de la Madre con voz suavísima: «¿Y por qué habéis venido aquí, Paloma mía, amada mía, para aumentar mis dolores con vuestra presencia? El tormento que padecéis, me traspasa el corazón. ¡Ay de mí! ¿dónde vais, Madre mía? A la fuente de las lágrimas, al torrente de las amarguras, al abismo de la tristeza. ¡Ah! retiraos, aliviad mi dolor; escondeos a mis ojos; huíd de este diluvio de males en que voy a sumergirme; Vos no podréis sobrellevar el inmenso peso de los dolores divinos, bajo los cuales va a ser abismado el mismo Dios omnipotente; no haréis más que aumentar mis dolores con los vuestros: los verdugos me harán padecer exteriormente menos de lo que Vos me habéis de hacer sufrir interiormente con la ternura de vuestro amor: Vos redobláis todas mis angustias con la intensidad de vuestras penas. ¿Habré, pues, de ser cru-

cificado dos veces, una por el odio y otra por el amor?».

¿Qué respondería a esto la Santísima Virgen? Ella misma lo reveló a Santa Brígida con estas palabras: «Cuando nació mi amadísimo Hijo de mi seno virginal, sentí salir la mitad de mi corazón y nacer con él, y en su pasión sentía yo en mi corazón sus mismos dolores.... Y cuando tan cruelmente fué azotado mi Hijo, yo sentía mi corazón azotado de la misma manera, y sentía el mismo dolor; cuando le veía coronado de espinas, mi corazón estaba traspasado por las puntas de aquellas mismas espinas; cuando miraba sus manos y sus pies atravesados con los clavos que le tenían fijo en la cruz, en mi corazón se abrían aquellas mismas heridas. Yo le miraba de hito en hito, y él también me miraba, y mis ojos, imitando sus llagas, derramaban a torrentes la sangre de su cuerpo. Yo padecía tanto mirándole, que sólo él conocía toda la grandeza de mi pasión; y él padecía tanto viéndome padecer, que todos los dolores que sufría en su persona, como que se adormecían a vista de los míos; y parecíame también que todos mis dolores, aunque eran los más violentos que puede padecer una criatura, eran nada para mí en comparación de los suyos; por lo cual puedo decir con verdad que su dolor era mi dolor y su muerte ha sido mi muerte, porque su corazón es verdaderamente el mío».

\*

\*   \*

No ignoraba la Santísima Virgen que Dios la quería constituir dispensadora de todas sus gracias, para lo cual era preciso que cooperase a la obra de nuestra redención, sufriendo en su corazón los mismos tormentos que el Salvador sufría en su cuerpo y sintiendo traspasada su alma, conforme a la profecía del anciano Simeón, con la misma lanza que traspasó el pecho de su Hijo adorado. Por eso, haciendo caso omiso de las razones que le sugerían sus amigos y la prudencia de la carne, le acompañó en su dolorosísima pasión, y permaneció inmóvil al pie de la cruz, cuando los cielos temblaban de horror y la tierra parecía saltar de sus quicios.

Este proceder heroico de María en momentos tan críticos debe servirnos de estímulo y ejemplo para romper impávidos por todas las dificultades que se opongan al fiel cum-

plimiento de lo que comprendamos ser la voluntad de Dios. Si alguna vez la tibieza, el desaliento, el amor propio, los respetos humanos, los consejos de falsos amigos nos incitan a dejar el camino de la virtud, rechacemos tan malévolas insinuaciones. Por grandes que sean los obstáculos que hayamos de superar para llevar a buen término cualquiera obra de celo, no desmayemos nunca ni dejemos de trabajar por la gloria de Aquel que va contando nuestros pasos para remunerarlos espléndidamente. En medio de las persecuciones de los impíos y de las tribulaciones y amarguras de este destierro, fijemos nuestra mirada en el cielo y descansemos plenamente en Dios, para que algún día nos admita en su presencia, como premio de nuestra constancia en servirle.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

*(Se continuará).*



## UN RECUERDO DE OTROS TIEMPOS

---

# La fiesta del Niño Jesús de Añorbe

---



CON un sol espléndido, impropio de la estación, salimos la mañana del dos de éste del pueblo de Añorbe, cuna del fundador de este nuestro convento de Pamplona e incansable propagador de la devoción a San Joaquín, V. H.<sup>o</sup> Juan de Jesús. El coche descendía lento camino de la carretera, y nosotros entreteníamos animada conversación, como en los días de más francas y sinceras expansiones. Ofrecíase a nuestra vista un panorama encantador: la tierra reposada recibía los rayos solares como en las mejores mañanas de Abril; el horizonte, cortado a lo lejos en líneas irregulares por elevados montes, era extenso; el cielo aparecía sin una nube, la atmósfera pura; en el campo sólo se veía alguno que otro caminante, que apresuraba el paso al oír la campana que llamaba a misa parroquial; ni el más ligero soplo de viento turba el reposo solemne de aquella naturaleza, y sólo a veces una simple avecilla eleva su canto de bendición al supremo Hacedor. No era, sin embargo, el encanto del ambiente lo que más embargados traía nuestros corazones, sino el recuerdo de añejas y santas tradiciones, revividas en unos ratos de entusiasmo, y las gratas impresiones que la fiesta del día anterior había fijado tenazmente en nuestra memoria.

Veníamos de celebrar una fiesta carmelitana, si las hay, puesto que a un carmelita debe su origen, y en su conservación lleva el rastro seguro de la influencia de los Carmelitas Descalzos en una región tan patriarcal y tan fiel a sus costumbres y tradiciones como Navarra. Fiesta nada profana y muy mucho religiosa, que muy bien podría ser el modelo de

toda festividad cristiana en la que el gozo y la expansión han de nacer del interior, de la pureza y tranquilidad del alma. Raro sería quien no hubiese confesado y comulgado en aquel pueblo, que tiene a gloria ser cuna de un humilde y santo carmelita, que con laudable tesón conserva cual legado dicha festividad y con ardiente entusiasmo aclama al Niño Dios nacido en un triste portal. ¡Qué hermoso era oír aquel conjunto de voces tan diversas, voces de ancianos, voces de hombres, mujeres y niños, todos unidos en un deseo común, todos aclamando por su rey y ofreciendo sus corazones

al rey de los cielos  
que hoy nace en Belén!

Lleva esta festividad cerca de tres siglos de existencia, y nunca ha dejado en todo ese tiempo de celebrarse, a pesar de las vicisitudes por que tanto la ilustre Casa que la celebra como el convento de Carmelitas Descalzos de Pamplona, al cual solía encomendarse, han tenido que pasar. Su origen en Añorbe se remonta hasta el año de 1633, y es debido al ya dicho H.<sup>o</sup> Juan de Jesús, hijo de Martín Beltrán de Leoz y Juana Salvador de Azpilicueta, vecinos de este pueblo. Pasó nuestro V. Hermano gran parte de su juventud en el lugar de Barásoain; y cuenta la tradición, recogida por el P. Fr. José de la Madre de Dios (1), que andando un día de la Circuncisión en el campo guardando el rebaño de un tío suyo, se le apareció un niño, a quien varias veces llamó *sin padre ni madre*, el cual le dijo: *En este día me has de hacer gran fiesta*. Nunca olvidó esta visión el V. Hermano.

Siendo ya religioso en este nuestro convento de Pamplona, entró un día a orar en una tribuna que daba al Santísimo Sacramento, en la cual había un Niño Jesús abandonado, de quien nadie cuidaba. Esta circunstancia trájole a la memoria el apelativo de *sin padre ni madre* que en otro tiempo él había dado al Niño Jesús, con lo cual se excitó su deseo de honrarle, y así lo hizo por dos años en el convento. Consistía, entre otras cosas, la fiesta en iluminar el día de la Circuncisión con muchas velas (que con permiso del su-

1 *Historia de la Vida y Virtudes en el Venerable Hermano Juan de Jesús San Joaquin*, etc., por el P. Fr. José de la Madre de Dios. Vid. lib. I, c. II, n. 2. Dice el historiador que el mismo H., antes de morir, por orden del superior, depuso de la verdad del hecho.

perior procuraba de personas devotas) su altar y en buscar el Hermano la limosna para el gasto de la comida y colación de la comunidad.

A los dos años, determinó el Hermano hacer la fiesta en su pueblo, de lo cual da fe el arriba citado historiador suyo, por estas palabras: «De allí adelante entabló se celebrase en Añorbe su patria, disponiendo con el Abad y demás sacerdotes y principales personas del pueblo que fuese perpetua, sacando para esto las licencias necesarias de el Sr. Obispo de Pamplona, y trayendo breve con jubileo perpetuo para todos los que, confesando y comulgando, visitaren aquella iglesia (1). Hay por la tarde procesión con el santo Niño por el lugar, con el mayor culto que se permite en una aldea; y Miguel Beltrán de Leoz, hermano del V. Hermano, tomó por su cuenta el llevar predicadores y confesores y lo restante del gasto que toca a la celebridad y regocijo exterior, y también el gasto de la cera. En este estado la dejó el V. Hermano y está el día de hoy, prosiguiendo los hijos de Miguel Beltrán la devoción con el mismo afecto que su padre y tío» (2).

Dícese que el tiempo todo lo envejece y altera; pero esta sentencia no reza con nuestra fiesta, de suerte que al pie de la letra podemos decir las palabras del historiador: *En este estado la dejó el V. Hermano y está el día de hoy.* ¡Raro ejemplo de un pueblo constante en su devoción y fiel a su tradición! Ninguna otra festividad, fuera de la Asunción que es su patrona, celebra con tanto regocijo. La misma imagen con que comenzó continúa recibiendo a diario las adoraciones del pueblo devoto. Ha querido, sin duda, el divino Niño responder al fervor de sus fieles con una muestra de amor. Muchas son las devociones a la sagrada Infancia que tienen su origen en la Orden del Carmen. Praga y Beaume se han hecho célebres en ambos mundos. No es menos digno de serlo Añorbe por el origen de esta devoción y por la fidelidad con que ha sabido conservarla. Todos podemos ver en él uno de los lugares providencialmente elegidos y santificados por el Niño Dios.

1 La tradición conserva la memoria del jubileo; y a esto, sin duda, se debe en gran parte el carácter religioso y la popularidad de la fiesta. No se conserva, sin embargo, el breve, aunque es muy probable que existiese, puesto que así lo afirma el P. José, casi contemporáneo de Fr. Juan de Jesús.

2 *Historia de la vida*, etc., lib. I, cap. XV, n. 6.

Ha tenido gran parte en la conservación de esta fiesta la familia del V. Hermano. Hace ya algunas generaciones que la sucesión de ésta paso a la de Marichalar, la cual ha aumentado, si cabe, el fervor y entusiasmo por esta tradición. A pesar de su edad, todos los años asistía a ella el ya difunto D. Miguel de Marichalar; y era de grande edificación para todos verle asistir recogido a todos los actos religiosos. El Niño Jesús de Añorbe era el gran imán de su recio corazón, y no podía hablar de él, sin alegrarse y conmovirse visiblemente. Por honrarle hizo cuanto pudo y supo. Su sobrino D. Carlos de Marichalar, actual sucesor de la Casa, ha comenzado a celebrar por sí este año la solemnidad y, amante de las santas tradiciones de su ilustre y cristiana familia, quiere continuar y honrarse celebrando la fiesta que el mismo Dios inspiró.

Quiera el cielo conservarla para gloria del Niño Jesús, de la Orden del Carmen y provecho de las almas.

FR. CLAUDIO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

Pamplona, Enero de 1916.



# El divino pordiosero de Navidad

(Conclusión).

## CORONA DE LIRIOS

Coronan los pecadores  
A tu Jesús con espinas,  
Porque no saben dar flores  
Las negras almas mezquinas.  
¡Ay! Que tu alma virginal  
Le haga olvidar su dolor  
Con esta corona real  
De un Carmelo siempre en flor.

A tus hermanas invita  
A su trono y El te abona  
Que este coro Carmelita  
Será su mejor corona.

## BOMBONES

Hermana, los corazones  
Infantiles dulces quieren;  
Ven a llenar de bombones  
Las manos que los prefieren.

Con su graciosa mirada  
Te pide este Rey del cielo  
La almendra garrapiñada  
Que elabora tu Carmelo.

Pues con sacrificio tanto  
Y con tanta austeridad  
Formáis el mejor encanto  
Del gran Dios de la humildad.

## UNA CARICIA

A ti Jesús te demanda  
Tus caricias con delicia,  
¡Gran cosa el Amor te manda:

**E. SUBIRANA**

Edit. y lib. Pontificio. Puertaferriosa, 14--BARCELONA

**ACABA DE SALIR**

**== ANUARIO ECLESIASTICO ==**

**== 1916 ==**

**Abultado tomo en 4.º mayor de más de 700 páginas. Gran número de ilustraciones, Mapa Eclesiástico de España de 38 por 52 centímetros y a ocho colores.**

Calendario eclesiástico con indicaciones y notas litúrgicas.—Agenda semanal.—Memorándum.—Libro de caja.—Diario de celebraciones de Misas.—Santoral por orden alfabético, con más de 5000 nombres y fechas

Listas cronológica y alfabética de los S. R. Pontífices.—Benedicto XV.—Colegio Cardenalicio: Biografía de todos los Emms. Sres. Cardenales.—Congregaciones Romanas: Historia, Atribuciones, Personal, Institutos eclesiásticos de educación e instrucción.

Noticia histórica sobre cada diócesis española.—Retratos, Escudos y Biografías de los Prelados que las gobiernan.—Personal de las Curias, Secretarías, Cabildos y Seminarios.—Arciprestazgos y Parroquias.—Comunidades Religiosas. (Mas de 7000 nombres de eclesiásticos españoles y de 30.000 de localidades).

Artículo del Excmo. Sr. D. Antolín López Peláez.—La nueva Bula de Cruzada.—Los Párrocos Notarios Eclesiásticos.—Procedimiento para obtener facultades y gracias de la S. Sede.—El servicio militar en sus relaciones con el matrimonio canónico.—Los Sagrarios (con ilustraciones).—Resumen canónico del año 1915.—Nuestra cultura eclesiástica.—Notas útiles.—Gráficos interesantes.

**Precio de venta 5 ptas. con encuadernación flexible**

Los Sres. Sacerdotes que acrediten ser suscritores de esta Revista puede obtenerlo por 3 ptas. tanto en la librería Subirana como en esta Administración.

**== C U P O N ==**

para obtener el anuario eclesiástico por el precio especial de

3 ptas. (Por correo 3'25, cert. 0'25 más)

Utilizable hasta el 31 de Enero. Debe ir acompañado de la faja con que se recibe la suscripción.

Firma en letra bien inteligible .....

Fecha .....

ANUARIO ESTADISTICO

1910

Abolida como en el caso de las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones. M. S. Estadística de Guayaquil de 1898 y 1900.

Colombia: Censo de 1900. Colombia: Censo de 1905. Colombia: Censo de 1910. Colombia: Censo de 1915. Colombia: Censo de 1920. Colombia: Censo de 1925. Colombia: Censo de 1930. Colombia: Censo de 1935. Colombia: Censo de 1940. Colombia: Censo de 1945. Colombia: Censo de 1950. Colombia: Censo de 1955. Colombia: Censo de 1960. Colombia: Censo de 1965. Colombia: Censo de 1970. Colombia: Censo de 1975. Colombia: Censo de 1980. Colombia: Censo de 1985. Colombia: Censo de 1990. Colombia: Censo de 1995. Colombia: Censo de 2000. Colombia: Censo de 2005. Colombia: Censo de 2010.

Italia: Censo de 1891. Italia: Censo de 1901. Italia: Censo de 1911. Italia: Censo de 1921. Italia: Censo de 1931. Italia: Censo de 1941. Italia: Censo de 1951. Italia: Censo de 1961. Italia: Censo de 1971. Italia: Censo de 1981. Italia: Censo de 1991. Italia: Censo de 2001. Italia: Censo de 2011.

Países Bajos: Censo de 1899. Países Bajos: Censo de 1909. Países Bajos: Censo de 1919. Países Bajos: Censo de 1929. Países Bajos: Censo de 1939. Países Bajos: Censo de 1949. Países Bajos: Censo de 1959. Países Bajos: Censo de 1969. Países Bajos: Censo de 1979. Países Bajos: Censo de 1989. Países Bajos: Censo de 1999. Países Bajos: Censo de 2009.

Reino Unido: Censo de 1891. Reino Unido: Censo de 1901. Reino Unido: Censo de 1911. Reino Unido: Censo de 1921. Reino Unido: Censo de 1931. Reino Unido: Censo de 1941. Reino Unido: Censo de 1951. Reino Unido: Censo de 1961. Reino Unido: Censo de 1971. Reino Unido: Censo de 1981. Reino Unido: Censo de 1991. Reino Unido: Censo de 2001. Reino Unido: Censo de 2011.

Estados Unidos: Censo de 1890. Estados Unidos: Censo de 1900. Estados Unidos: Censo de 1910. Estados Unidos: Censo de 1920. Estados Unidos: Censo de 1930. Estados Unidos: Censo de 1940. Estados Unidos: Censo de 1950. Estados Unidos: Censo de 1960. Estados Unidos: Censo de 1970. Estados Unidos: Censo de 1980. Estados Unidos: Censo de 1990. Estados Unidos: Censo de 2000. Estados Unidos: Censo de 2010.

Francia: Censo de 1896. Francia: Censo de 1906. Francia: Censo de 1916. Francia: Censo de 1926. Francia: Censo de 1936. Francia: Censo de 1946. Francia: Censo de 1956. Francia: Censo de 1966. Francia: Censo de 1976. Francia: Censo de 1986. Francia: Censo de 1996. Francia: Censo de 2006.

Países Bajos: Censo de 1899. Países Bajos: Censo de 1909. Países Bajos: Censo de 1919. Países Bajos: Censo de 1929. Países Bajos: Censo de 1939. Países Bajos: Censo de 1949. Países Bajos: Censo de 1959. Países Bajos: Censo de 1969. Países Bajos: Censo de 1979. Países Bajos: Censo de 1989. Países Bajos: Censo de 1999. Países Bajos: Censo de 2009.

Reino Unido: Censo de 1891. Reino Unido: Censo de 1901. Reino Unido: Censo de 1911. Reino Unido: Censo de 1921. Reino Unido: Censo de 1931. Reino Unido: Censo de 1941. Reino Unido: Censo de 1951. Reino Unido: Censo de 1961. Reino Unido: Censo de 1971. Reino Unido: Censo de 1981. Reino Unido: Censo de 1991. Reino Unido: Censo de 2001. Reino Unido: Censo de 2011.

Estados Unidos: Censo de 1890. Estados Unidos: Censo de 1900. Estados Unidos: Censo de 1910. Estados Unidos: Censo de 1920. Estados Unidos: Censo de 1930. Estados Unidos: Censo de 1940. Estados Unidos: Censo de 1950. Estados Unidos: Censo de 1960. Estados Unidos: Censo de 1970. Estados Unidos: Censo de 1980. Estados Unidos: Censo de 1990. Estados Unidos: Censo de 2000. Estados Unidos: Censo de 2010.

Francia: Censo de 1896. Francia: Censo de 1906. Francia: Censo de 1916. Francia: Censo de 1926. Francia: Censo de 1936. Francia: Censo de 1946. Francia: Censo de 1956. Francia: Censo de 1966. Francia: Censo de 1976. Francia: Censo de 1986. Francia: Censo de 1996. Francia: Censo de 2006.

Los datos estadísticos que se refieren a las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones que se refieren a las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones.

Los datos estadísticos que se refieren a las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones que se refieren a las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones.

Los datos estadísticos que se refieren a las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones que se refieren a las provincias de Guayaquil y Azuay por las ilustraciones.

Sólo una tierna caricia!  
 Págale amor con amor  
 Y pronto sabrás, hermana,  
 Que en amor a tu Señor  
 Nadie le vence ni gana.

Cuando al trono soberano  
 Vengas con duelo y quebranto,  
 Jesús, con su dulce mano,  
 Secará tu amargo llanto.

### UNA CUNA

Hay almas,—cosa es notoria,—  
 Que quieren con mil amores  
 Que Jesús, Rey de la gloria,  
 Las colme de sus favores.

Mas, cuando se duerme el Niño  
 O cuando se esconde el Rey,  
 ¡Adiós servicio y cariño!  
 ¡Adiós fe de buena ley!

Si quieres, sin duda alguna,  
 Agradar siempre a tu Esposo,  
 Que tu corazón sea cuna  
 Donde halle amor, fe y reposo.

### PAÑALES

Jesús te muestra sus pajas  
 Con sus dedos celestiales:  
 Hazle, hermana, ricas fajas  
 Y blanquísimos pañales.

Si excusas a tus hermanas  
 Y las cubres sus faltillas,  
 La Santa cuna engalanas  
 Con flecos y con puntillas.

Pues sus ojos celestiales,  
 —Dicho sea en puridad—  
 Gustan de pobres pañales  
 Con flecos de caridad.

### LLAMAS DE FUEGO

Jesús, foco celestial  
 De espíritus abrasados

Hoy tiritita en el portal  
Por causa de los pecados.

Los ángeles con amor  
Al pesebre vuelan luego  
Para envolver al Señor  
Con llamaradas de fuego.

Hermanita, ya que le amas,  
Por aliviar sus dolores,  
Envuelve en rojizas llamas  
A todos los pecadores.

#### UNA TORTA

Para ninguno es misterio  
Que a todo niño le agrada,  
Más que el trono de un imperio  
Una torta almibarada.

Si quieres ver la alegría  
En labios de Jesús Niño  
Dale una torta este día  
Y ganarás su cariño.

Mas, ¿quieres con insistencia  
Saber la torta que El quiere?...  
La de la Santa Obediencia  
Es la marca que prefiere.

#### MIEL

A los primeros albores  
De la espléndida mañana,  
La abeja, libando flores,  
Por los prados vuela ufana.

Lo mismo, tú, hermana mía,  
Libando las flores ven  
Un día en pos de otro día  
A la cueva de Belén.

Y allí, a los pies de tu amor,  
Ve depositando miel:  
Esa miel de tu fervor,  
Para el divino Emmanuel.

#### UN CORDERILLO

Para agradar al Cordero  
Sin mancilla, da de mano

A lo que es perecedero  
Y vuela como humo vano.

Pon, hermana, grande empeño  
En servir sólo a este Niño,  
Si sueñas, El sea tu ensueño,  
Si quieres, El tu cariño.

Y así la Virgen María,  
Junto a su tierno infantilillo,  
Ha de ser con alegría  
Otro blanco *corderillo*.

El Angel, después de tomar de nuevo al Niño Jesús en sus brazos, dice o canta lo siguiente:

Gracias os da Jesús-Niño  
Por vuestros preciosos dones,  
En el Libro de la Vida  
Los pondrá con vuestros nombres.

El tiene en este Carmelo  
Con sus delicias mejores,  
Su jardín para recreo  
Puesto en vuestros corazones.

Para pagar sacrificios,  
Que por su amor dan mil brotes  
De gracias, tiene una gloria  
Con santos y eternos goces.

Si hasta el fin le fuereis fieles  
Al Amor de los amores,  
El os dará alas que os alcen  
A las eternas regiones.

Y al divino Pordiosero  
De esta memorable noche  
Le veréis junto a su Madre,  
Rodeado de sus pobres.

SOR TERESA DEL NIÑO JESUS, C. D.

Por la traducción,

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.



# María Díaz, llamada “La esposa del Santísimo Sacramento”

## § IX

Trátase de cómo la dirigió el Padre Baltasar Alvarez e hizo grandes pruebas de su virtud.

 UEDA dicho en otro lugar que la sierva de Dios tomó por director de su alma al Padre Juan de Prádanos. Mas no pudo gozar mucho tiempo de su magisterio espiritual, porque a mediados del año 1557 le trasladaron de Avila los Superiores de su Orden. No sabemos bajo qué dirección se puso entonces, pues Ana Reyes afirma que el segundo confesor jesuíta que tuvo fué el Padre Baltasar Alvarez (1), y éste aún no era Presbítero. Recibido que hubo el Sacerdocio este insigne maestro de espíritu, lo cual fué por el verano del año 1558 (2), no tardó mucho nuestra María en elegirle por confesor. Cuánto la ayudara a subir a la cumbre de la santidad, lo vamos a ver en el presente capítulo, en el que, según lo indicado en otra parte, debemos tratar de las relaciones espirituales que con él mantuvo.

De las cualidades del Padre Baltasar Alvarez para dirigir las almas en la vía del espíritu habla con encarecimiento Santa Teresa de Jesús (3). Tenía mucho celo (cualidad esencial para todo buen confesor) discreción, prudencia y constancia, virtudes que ejercitaba de una manera especial cuando veía almas con disposición para la santidad. Así lo hizo con María Díaz, tomando muy a pechos el adelantarla en la

1 *Declaración en las Informaciones sobre la vida, muerte y milagros de María Díaz*, Pregunta 2.<sup>a</sup>

2 D. Miguel Mir, *Santa Teresa de Jesús*, libro I, capítulo XXIX.

3 *Vida*, capítulo XXIV.

perfección, según se verá por el siguiente relato que tomamos del Padre Luis de la Puente: «Dejando, dice, muchas cosas (de María Díaz) que son testimonio de su gran santidad, por no hacer a nuestro propósito, solamente pondremos las grandes ayudas que tuvo para subir a ella en el Padre Baltasar, el cual, como la vió tan prevenida y favorecida de Dios, tomó muy a su cargo aventajarla y perfeccionarla, dándole su divina Majestad especial gracia para ello. Puso la mira en quitarle todas las faltas e imperfecciones que en ella advertía; y en fundarla en profunda humildad y paciencia, y en grande obediencia y resignación, haciendo mil maneras de santas invenciones para mortificarla. Respondíale seca y ásperamente cuando le preguntaba alguna cosa, haciéndola esperar largo tiempo, y que fuese la postrera en confesarse, habiendo venido primero que las otras. A veces la negaba lo que pedía y la enviaba sin querer oírla. Y habiéndole concedido licencia de comulgar tres veces cada semana, por las grandes ansias que tenía de la comunión, en esto mismo la probaba y ejercitaba para que la entrase más en provecho. Y porque los justos que no tienen pegado el corazón a las cosas temporales, no sienten tanto la mortificación en ellas como en algunas espirituales en que tienen librado su consuelo, en éstas han de ser probados, para que en todo estén resignados en la voluntad de Dios y de él solo estén asidos. Para este fin le dijo una vez, que no comulgase sin confesarse con él, porque algunas veces la hacía confesar con otros. Vino el día siguiente, que era día de comunión, y no quiso bajar al confesonario hasta que supo que otras tres o cuatro estaban esperando. Bajó, hizo que se confesasen primero las demás que habían venido, y entre tanto vinieron otras, y también las llamó primero, y antes que acabasen, dió el reloj las once, y levantóse de su silla, diciendo que volviese el día siguiente. Vino el otro día, y el Padre fué trazando las cosas de manera que sucediese lo mismo, y de este modo la tuvo más de veinte días sin confesar ni comulgar, porque juzgó este santo varón que lo que dejaba este tiempo de ganar con los Sacramentos lo recompensaba con el cotidiano aparejo y hambre que tenía de recibirlos, y con los heroicos ejercicios de paciencia y mortificación que la disponían para poderlos recibir después con mayor frecuencia.

Sentía mucho esta dilación la Madre Maridíaz; mas no osaba replicar por el respeto que le tenía, ni dejarle por el amor que le había cobrado, aunque la trataba con tanta aspereza, que solía ella por gracia decirle «mi Padre y las mis rencillas».

Otra vez entró en la iglesia con chapines y báculo, y venía, al parecer, autorizada, y como el Padre Baltasar la vió entrar, llamóla y díjole, si quería hacerse dueña o señora; y que no le faltaba más a su soberbia. Luego la mandó que se saliese a la calle y dejase allí los chapines, y entrase como había de entrar y como quien era. Hízolo al punto la sierva de Dios, sin mirar que los podían hurtar, y cuando volvió le dijo que no comulgase en pena de su desvanecimiento, aunque viéndola tan rendida y humillada al fin se lo concedió.

A los principios era perseguida de los demonios (1); y después que una vez la maltrataron mucho, tenía algún miedo, y por esto trajo un niño de los de la doctrina que durmiese en su aposento, y entrando en él un día el Padre Baltasar, como vió el estradillo donde dormía el niño y supiese la causa, la reprendió con aspereza diciéndole: «¿De qué sirve ese niño? ¿No tiene vergüenza? ¿Tan niña es, que se está a los principios a cabo de rato? ¿Y tan poca confianza tiene en Nuestro Señor?» Con esto luego echó de allí el estradillo, obedeciendo a lo que el Padre insinuaba, lo cual fué muy acertado, porque semejantes personas no han de temer al demonio con demasía, sabiendo que no puede tocarles, en el hilo de la ropa sin licencia de su Dios; ni han de poner su confianza y arrimo en criatura alguna, sino sólo en la protección de su dulcísimo Criador, con la cual están muy seguras.

Estando en su tribuna de San Millán solía salir de cuando en cuando a visitar algunas señoras principales. Díjole el Padre Baltasar que ahorrarse de tiempo para emplearle en vacar a Dios, y desde entonces nunca más salió a visitar a nadie, y quejándose las señoras de su confesor, porque les privaba del consuelo que recibían en hablarla, ella no se excusaba, así como suelen hacerlo algunas, echando la culpa a los confesores; antes le excusaba diciendo: «Mi confesor no me dice que no visite, sino, que guarde mi recogimiento» (2).

1 Se entiende al principio de vivir en la tribuna de San Millán.

2 El Padre Gonzalo Pérez depone sobre esto lo que sigue: «Antes que hiciese voto

Finalmente mostró esta sierva de Dios su virtud en la perseverancia que tuvo en rendirse y obedecer al que tanto la mortificaba, amándole tan de corazón por el bien que de él recibía, que aunque se ausentó de Avila, nunca le perdió de vista, ni se olvidó de las cosas que le había oído. Y estimábale en tanto, que en su comparación se tenía por niña en la virtud, y solía decir, que estaría ella a un rincón, detrás de la puerta del cielo con los niños bautizados que murieron antes de tener edad de discreción, y entraría su Padre con grande gloria y acompañamiento a lugar muy alto; y añadía por gracia, (aludiendo al uso que tenía de reprenderla) que viéndola tan atrás en lugar tan bajo, le diría: «Ahí te quedaste viejarrona». Pero aunque ella sentía tan bajamente de sí, fué muy grande en los ojos de Dios y en los de su Maestro, el cual, aunque la mortificaba y humillaba, tenía de ella grande estimación» (1).

Tales fueron las relaciones entre María Díaz y el Padre Baltasar Alvarez. Con mucha razón escribe acerca de ellas el Padre Luis de la Puente las siguientes notables palabras: «Tuvo esta santa mujer buena dicha en topar con el Padre Baltasar, que la ayudó mucho en esta subida; y el Padre la tuvo en topar con ella, porque ayudó mucho a su gran ejemplo, y por lo que ella hizo vino a ser muy conocido y estimado de todos en aquella ciudad» (2).

A más de lo referido, tenemos noticia de otros casos que le sucedieron a la sierva de Dios con el Padre Baltasar, de los cuales trataremos en su lugar correspondiente.

FR. GERARDO DE SAN JUAN DE LA CRUZ, C. D.

(Se continuará).

---

de clausura perpetua en su rincón y estancia de San Millán, salía algunas veces a visitar algunas personas virtuosas, que gustaban mucho de su conversación y trato; mas luego que entendió que su confesor no lo aprobaba, y que era más conveniente estarse queda, se resolvió de se hacer sorda a los recados que la enviaban algunas señoras; y diciéndola una de mucha suerte: «Paréceme, Madre, que es mucho rigor ese, y que el confesor no tiene razón de estorbaros la venida a mi casa», respondió ella con notable aviso: «No me veda a mi el confesor que os visite, ni me dice que no os vea, sino, que jamás salga de mi recogimiento, ni jamás señala él casa alguna en particular». (Declaración, Pregunta 4.<sup>a</sup>)

1 *Vida del Padre Baltasar Alvarez*, cap. X.

2 *Vida del Padre Baltasar Alvarez*, cap. X.

# IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL PAIS DE JESUS

(Continuación).

## XIV

La gran Mezquita de Omar.



IFICIL sería, sin extenderme demasiado, dar una noticia completa ni aun de los más principales acontecimientos que antes y después de N. S. Jesucristo, hanse desarrollado en el sitio donde se levantaba el gran Templo de Salomón ocupado hoy por la mezquita de Omar sobre el famoso Monte Moria.

Después de visitar y recorrer todos los principales Lugares que se encuentran dentro y fuera de las vetustas murallas de Jerusalén, tenía vivos deseos de entrar en esta célebre mezquita, la más importante y principal para los mahometanos después de la de la Meca. Hasta la guerra de Crimea estaba tan rigurosamente prohibida la entrada en ella a los cristianos, que no pocos pagaron con la vida su temeridad y atrevimiento al franquear sus umbrales. Ni el pasaporte dado por el Sultán era suficiente a veces para poder visitar sin peligro este sitio, y en más de una ocasión al presentar este permiso fuéle respondido al interesado «esa firma permite la entrada, pero no habla de la salida». Puede comprenderse lo tenaz que era el pueblo fanático en prohibir la entrada, que para que el rey de Inglaterra, Eduardo VII pudiera visitar esta mezquita, previa la autorización del gran Sultán, fué precisa toda la vigilancia de las autoridades turcas y una escolta de 200 soldados con cuatro cañones. De manera que aun los viajeros y peregrinos más ilustres tenían que darse por satisfechos si a fuerza de ruegos y recomendaciones podían con-

templar desde lejos el lugar donde se levantó el suntuoso templo israelítico lleno de recuerdos bíblicos (1). Hoy día ya está franquada la mezquita de Omar y por un franco que hay que dar de propina, puede visitarse minuciosamente y sin peligro alguno, fuera del tiempo sagrado de los mahometanos.

La mezquita de Omar es un inmenso edificio de forma circular que resalta y campea por su gigantesca mole de entre todos los de Jerusalén. Su cúpula verdaderamente monumental está cerrada y revestida o chapeada por fuera de un color bronceado, contrastando no poco con los adornos verdes, rojos y amarillos del cuerpo del edificio. El efecto que produce al visitante la primera vez que penetra en el interior de este soberbio monumento no es fácil de describir. Sentimientos de curiosidad, de respeto y hasta de veneración se apoderan simultáneamente del ánimo, ya que su espacioso recinto impregnado de la fe de Abrahám, de la penitencia de David y de la fastuosidad de Salomón, y sobre todo de los hechos de Jesús, para el cristiano le llena todo.

¿Quién podrá enumerar los prodigios que aquí se han realizado? Baste saber que en este mismo lugar que ocupa hoy la mezquita fué donde la Santísima Virgen pasó su niñez y se desposó con San José y más tarde fué purificada; aquí Jesús niño asombró a los doctores con sus discusiones, y donde, más tarde les desenmascaró dejando al descubierto sus traperías. En este mismo lugar el Señor presenció el acto laudable de aquella pobre viuda que depositó en el cepillo del templo su pequeño óbolo; donde por dos veces se indignó contra los que convertían el Templo en cueva de ladrones, y aquí fué tercera vez glorificado como lo había sido antes en el Jordán y el Tabor, así como también este fué el lugar donde el Divino Maestro expuso para enseñanza del pueblo las parábolas de la higuera, de los vendimiadores homicidas, del criado fiel, de las vírgenes fatuas y de los talentos malogrados con otras muchas.

¿Qué más? Aquí fué donde predijo los síntomas alarmantes que anunciaran las desgracias de Sión, la ruina de aquel glorioso templo y el fin del mundo con el terrible juicio final; y por último en este lugar fué donde encarán-

---

1 Aun hoy día es temerario y peligroso el entrar a visitar algunas mezquitas sobre todo en el tiempo del Ramadán, del Sacrificio y los Viernes.

dose lleno de santa ira contra los fariseos astutos y orgullosos lanzó sobre ellos aquella tremenda maldición, llamándoles sepulcros blanqueados llenos de vicios e iniquidades, engañadores del pueblo, raza de víboras y generación maldita.

Ahora bien; en medio de tantos y tantos recuerdos ¿cómo no sentir profundas emociones al visitar la mezquita de Omar que ha suplantado al gran Templo de Jehová, levantado por Salomón, y del cual no queda más que el *Sakrah*, desnuda roca donde se ofrecían los sacrificios de la antigua ley?

Este peñasco, informe, oscuro, irregular y abrupto que constituye la cumbre del Monte Moria, está resguardado por una alta y esbelta verja de hierro, trabajo de la época de los Cruzados.

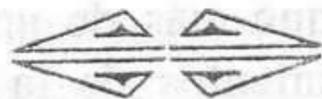
En cuanto a la belleza y gusto arquitectónico de esta mezquita es difícil dar una idea. Baste saber que pocos monumentos habrá que puedan competir con ella en ligereza de formas, en la elegancia, lujo y armonía de sus proporciones. En el interior reina una ideal penumbra producida por la misteriosa luz que traspasa las vidrieras cuyo maravilloso efecto es producido por una bien colocada combinación de colores variados que dan al conjunto una apariencia dulce y sorprendente. Añádase a esto las columnas, arcos, artesonados y alicatados que semejan ricos encajes de oro y seda de colores, aplicados con atinada maestría sobre un fondo verde, todo ello iluminado por los suavísimos reflejos que entran por las ventanas laterales y que van a perderse de una manera indecisa sobre las riquísimas alfombras de Persia y Turquía que tapizan el pavimento, y díganme mis lectores si la mezquita de Omar, perla de los orientales, no merece una visita. En el interior de la gran cúpula, que tiene unos veinte metros de diámetro, véanse inscripciones del corán en letras de oro y con caracteres cúficos, destacándose bajo caprichosos arabescos que se dibujan en los ricos paneles del circuito en medio de esculturas y de pinturas mezcladas con arte, gusto y maestría. En esta mezquita pude ver también la famosa piedra llamada *del fin del mundo*, que no es otra cosa que un mármol de jaspe cuadrado sujeto al pavimento con tres tornillos. Según la leyenda de los mahometanos el día que desaparezcan será el último del universo. Antiguamente tenía diez y nueve pero un día el demonio se coló en la mezquita

burlando la vigilancia de los porteros y se puso a arrancarlos a fin de apresurar el fin del mundo. Estaba entretenido en su faena y sólo le faltaban por sacar los que actualmente tiene cuando fué sorprendido por el Arcángel San Gabriel, siendo expulsado de la mezquita por el Arcángel, que desde entonces se encargó de guardar esta piedra, a fin de que ni el demonio ni ningún ser humano arranquen los tres clavos y medio que faltan. De manera que podemos vivir tranquilos, puesto que aunque San Gabriel se descuidara, ahí están los santones de Mahoma que no permiten acercarse ni mucho menos tocar esta piedra y tengo para mí que el temerario que por mera curiosidad tocara estos clavos para ver si están flojos, se expondría a percances muy serios por parte de los hijos del Profeta. Por lo que toca a esto no hay que pensar por ahora en el *juicio final*.

Otro lugar no menos célebre para los mahometanos encierra la gran mezquita; es una cueva que se encuentra debajo del *Sakrah*, conocida con el nombre de *pozo de las almas*, ya que según estas gentes en ella se reúnen las almas de los creyentes difuntos, todos los viernes, para adorar a Dios y a su Profeta Mahoma, asegurando muy seriamente que en dicho día se oyen los gemidos y las súplicas de dichas almas. Con no menos seriedad enseñan un hueco en el techo de la roca diciendo y asegurando que aquella concavidad es la señal que dejó la cabeza de Mahoma, al elevarse en éxtasis del suelo, y al tocar su cabeza con la peña, ésta cedió y se ablandó por no hacer daño al Profeta. De la misma manera, antes de bajar a visitar este *pozo de las almas*, hay que tener prudencia y no bajar sino muy bien acompañado y prevenido, pues más de un peregrino o turista han entrado en esta cueva para no salir jamás. Sobre todo no se debe entrar cuando dentro de ella estén orando los musulmanes; siempre es peligroso interrumpir a estas gentes su oración.

FR. MIGUEL ANGEL, C. D.

(Se continuará).



# El P. Pedro de la Madre de Dios, C. D.

† 5 DE SETIEMBRE DE 1914

(Continuación).



ORRIAN los años de 1886 y era llegado el 26 de Setiembre, fecha memorable en los fastos del P. Pedro de la Madre de Dios que conservó siempre presente como memoria perenne de la liberalidad divina. Para un corazón de su temple, para un espíritu denodado y valiente como el suyo era muy angosto el recinto de una celda en que pasara los días consagrado a la oración y al estudio, y el claustro, hermoso plantel de virtudes, no podía dar entera cabida a los ardorosos entusiasmos de un alma que, desprendida de todo cuanto es regalo de los sentidos y fuerte con el valor que infunde la gracia, sentía la vocación divina del Apóstol. Cuanto más lejos iban sus deseos, cuanto mayores eran sus ansias tanto se hacía más intensa su oración, en la que pedía luces al cielo que le fuesen mostrando el camino que debía recorrer en la ardua y penosa tarea de la salvación de las almas.

La Reforma del Carmelo nacida de un corazón de serafín que se abrasa en las llamas del amor divino, de un corazón que respira en los libros que dejó escritos en frases tan encendidas como esta: «Parecíame que mil vidas pusiera yo para remedio de un alma... heredó de su santa fundadora, de la ínclita virgen de Avila, Teresa de Jesús, esa noble misión del apostolado de las almas, y ya desde sus comienzos, cuando aun no estaba del todo asentado el edificio de la Reforma que había de desafiar los vientos y tempestades de los siglos, envía sus misioneros al Congo, país entonces habitado en muy gran parte por tribus de instintos feroces y castas de antropófagos, que más de una vez se rindieron mansas a los suaves requerimientos de la verdad traída del cielo, y siguieron como norma de vida las dulces máximas del

Evangelio. Las montañas que partiendo de la gran cordillera del Himalaya recorren en toda su extensión el feraz suelo de la India y esa nación tan célebre en la historia de la antigua civilización por sus reyes y guerreros, por sus magos y adivinadores y que desde la época del impostor Mahoma ha sido feudo de las doctrinas del Corán, lo mismo que otros climas y países del globo, fueron teatro de las hazañas de nuestros misioneros, del celo y actividad desplegados por aquellos primeros carmelitas de la Reforma, coetáneos muchos de ellos de Santa Teresa, en quienes vivió siempre lleno de verdor y lozanía el espíritu de la egregia Reformadora. Los nombres de Domingo de Jesús María (Ruzola), Fernando de Sta. M.<sup>a</sup>, Pedro de la Madre de Dios y Tomás de Jesús que se hicieron ilustres en la Corte de Roma, al lado de los Pontífices, quienes les dispensaron los más grandes honores merced a su esclarecida ciencia y virtudes, a los servicios prestados por ellos a la Cristiandad, brillarán en los anales de la propagación de la fe como astros refulgentes que más han contribuido a ahuyentar de las almas las densas nieblas del paganismo, de la herejía y del cisma. A ellos se debe, a su celo e influencia, aunque la historia parece que tuvo malicioso interés en callar sus nombres, la erección de esa celeberrima congregación *De propaganda fide* que tan ubérrimos frutos ha producido en el largo tiempo que lleva de existencia, la que hoy dignamente preside un hijo ilustre del Carmelo cuyas raras prendas de ingenio y santidad no pueden ocultar su humildad y modestia, Fray Jerónimo María, cardenal Gotti. El Seminario de San Pancracio, hoy ya ruinoso y desmoronado por la incuria del tiempo y los desastres que fué amontonando el siglo de las revoluciones, donde se instruían en la pericia de las lenguas y de las controversias los jóvenes de nuestros colegios que se sentían llamados por Dios para dedicarse a la obra de la evangelización de los infieles, es una prueba palmaria e inconcusa de nuestro aserto; y la Reforma del Carmen se precia como de una de sus glorias más legítimas de contar entre sus hijos más ilustres a esos apóstoles de las católicas creencias que, a la vez que difundieron la luz del evangelio y extendieron el radio de la civilización cristiana, fueron lumbreras de la ciencia apologética y, como el P. Paulino y otros muchos, llevaron a cabo estudios muy profundos sobre el sanscrito y los libros de los Vedas,

dignos de tenerse en cuenta por quienes se dedican con marcada afición a esa ciencia todavía reciente que se ha dado en llamar *historia de las religiones*. Pues bien; el P. Pedro de la Madre de Dios se sentía animado de estos deseos de consagrarse a la salvación de las almas en los países más remotos, y por entretener sus ratos de ocio en los años de teología, si algunos le quedaban, se había impuesto la tarea de traducir al español, como así lo hizo, el estudio que sobre nuestras misiones publicara el Revdo. Padre Bertoldo de San Ignacio, definidor general; cuando al pedir el permiso necesario a N. R. P. General, que era entonces el actual cardenal Prefecto de la *Propaganda*, de quien ya hemos hecho mención, he aquí que se ve gratamente sorprendido con una carta que elogia su virtud, le confiere el título tan codiciado de *misionero apostólico* bajo la inmediata dependencia de la Sagrada Congregación de la *Propaganda*, y le asigna como campo de acción el país de la Mesopotamia, estableciendo su residencia en Bagdad. Colmadas estaban con esto las muy nobles aspiraciones del P. Pedro de la Madre de Dios, y después de dar gracias a Dios, que de manera tan providencial guiaba sus pasos, se dispuso a emprender su viaje, el cual no pudo verificarlo hasta principios del año siguiente, que lo era de 1887. La misión de Bagdad, por la suerte de los tiempos y de otras muchas circunstancias que habían ocurrido, andaba muy escasa de misioneros; sólo quedaban algún que otro anciano conservando el vigor de sus fuerzas hasta el último suspiro, pero ya decaída su naturaleza por los constantes trabajos de una vida abnegada y de sacrificio. El P. Pedro de la Madre de Dios con sus otros compañeros, jóvenes y en la fuerza de la edad, dió nuevo y más fuerte impulso y comunicó vida más exuberante a las misiones de Bagdad, Bassorah, Amarah, Bouchir etc., etc. En Agosto de 1898 murió el P. Prefecto de la misión después de 40 años de vida apostólica y en su lugar fué elegido con singular y unánime aplauso para sucederle el P. Pedro de la Madre de Dios, que se había ganado todas las simpatías por sus finos modales y dotes privilegiadas de gobierno. Más que todo era estimado por su amabilidad y tacto exquisito en los más arduos negocios.

Siempre es ingrata la labor del misionero, pesada y dura, si se mira a través de las humanas recompensas, pero al fin consuelo grandísimo experimenta el apóstol cuando tras lar-

gos años de penalidades y desvelos recoge la mies madura en el hermoso trigal de las almas por quienes se interesa la Iglesia como madre solícita y cariñosa. El campo que la Divina Providencia deparó a nuestro celoso misionero era de los más escabrosos. El nos cuenta que en el largo periodo de 25 años no logró bautizar más que a un solo mahometano adulto, natural de Marabout, y para eso le fué preciso conducirlo a alta mar y enviarle a un país desconocido, sin que después haya tenido noticia alguna del neófito. Su compañero el padre Damián, médico afamado de la facultad de París que vistió el hábito carmelitano, valiéndose de sus conocimientos en medicina, asistía continuamente a los enfermos y contagiados de crueles epidemias, ya fuesen cristianos, judíos o musulmanes, quienes depositaban en él entera confianza, y se aprovechaba de esta ocasión para administrar el sacramento del Bautismo con las debidas precauciones a los niños amenazados de muerte cierta e inevitable, logrando de este modo llevar muchas almas infantiles al cielo. La misión del P. Pedro de la Madre de Dios consistía en repartir a todos por igual, sin distinción de creencias, los tesoros de su caridad inagotable, fundando numerosas escuelas montadas con todos los nuevos adelantos en donde se instruían niños y adultos de toda clase y condición y recibían esmerada educación todos los que a ellas acudían, erigiendo nuevas parroquias en lugares distantes para venir en socorro de las pequeñas cristiandades diseminadas por su territorio, creando asilos de beneficencia y practicando otras obras de caridad con las que se atraía la estima y el cariño de los mismos musulmanes que le veneraban como a su más insigne bienhechor. Más tarde se encargó el P. Pedro de la Madre de Dios de las misiones del golfo pérsico, añadiendo más dilatado campo a su celo y actividad que carecían de límites. No son para contar las grandes obras que realizó durante su vida de misionero en favor de esa raza de los árabes intrépida y guerrera, difícil de ser domeñada sino por un carácter como el del P. Pedro que a la energía y entereza unía el atractivo y los halagos de una dulce mansedumbre; ni los señalados servicios que prestó a los cónsules de las naciones europeas, sobre todo de Francia y España. A sus gestiones se debe, a la nota de su ardiente patriotismo, el que hoy, en Bombay, célebre puerto de la India Inglesa, exista el consulado espa-

ñol de fundación todavía reciente. Motivos eran estos más que suficientes para que el P. Pedro de la Madre de Dios fuese considerado por los turcos como persona de la mayor calidad y nobleza y que sus gestiones surtiesen siempre el efecto deseado.

Fatigado por los trabajos y quebrantada su salud por un clima enervante se retiró a descansar de sus tareas apostólicas, por precepto de los médicos, a Amarah, pueblo no muy distante de Bagdad, en la orilla izquierda del río Tigris. Pero la enfermedad iba minando cada vez más su preciosa existencia hasta verse obligado por prescripción de los facultativos a regresar a España. De paso se encontró en el Monte Carmelo con N. P. General que acababa de terminar la visita canónica, quien creyendo que el apacible y suave clima del Carmelo podía devolver la salud y las fuerzas al infatigable misionero y viendo por otra parte en él cualidades muy ventajosas para el puesto a que le destinaba, le nombró Vicario del Sto. Monte y más tarde Vicario Provincial de Palestina. No se consiguió con esto detener el curso de la enfermedad, y desconfiados los médicos de encontrar remedio alguno, se apresuró a volver a España; escogiendo por morada y descanso el Desierto de las Palmas, el que tuvo que abandonar, bien a pesar suyo, al llegar los calores del estío. Por fin se retiró a su convento de Calahorra, en donde, con el pensamiento siempre fijo en sus amadas misiones, no cesaba de velar e interesarse por ellas. Allí instruyó a dos nuevos misioneros en las lenguas y costumbres del país que él había evangelizado durante una larga serie de años, y cuando ya creía terminada su labor en este mundo, rindió a Dios su espíritu, un sábado después de la misa de la Virgen, esmaltada ya su corona con las piedras preciosas de todas las virtudes. Así se cumplió aquel vaticinio suyo que todavía recuerdan las Madres Carmelitas de Calahorra, cuando, al partir para sus misiones en 1886, díjoles con ánimo muy convencido: «Yo me voy muy lejos, pero les aseguro que después de largo tiempo he de volver a este mismo lugar a dejar mis cenizas».

Varón ilustre, español muy distinguido y carmelita insigne fué el P. Pedro de la Madre de Dios. Escribió obras muy notables (1), colaboró en revistas y periódicos y en cuestiones

1 Entre las muchas obras y trabajos inéditos del P. Pedro de la Madre de Dios,

históricas y fonéticas es de una autoridad irreprochable. La Academia española de la Historia le nombró miembro correspondiente en 18 de febrero de 1899, y el Conservatorio del Museo español, en pago a las muchas joyas de gran valor histórico con que lo había enriquecido, le hizo su correspondiente en los países de Palestina y Arabia, concediéndosele crecidas sumas para invertir las en investigaciones de la historia local de aquellos remotos países. Fué propuesto para la gran Cruz de Isabel la Católica, honor que rechazó el humilde religioso, pronunciando sus labios esta hermosa frase: «El religioso no debe llevar otra cruz sobre su pecho que la de Jesucristo». El Gobierno francés quiso también recompensar sus servicios, y le otorgó el diploma de *Oficial de Instrucción pública* (1) el más alto honor que suele concederse en este ramo. El Padre Pedro de la Madre de Dios nunca quiso hacer uso de estos favores, merecido galardón de sus méritos, que otros tanto codician, y prefirió siempre el recogimiento y la humildad a la vana y pueril ostentación que tanto priva en el mundo.

Aquí tienes, amado lector, trazados algunos de los rasgos más generales de la fisonomía del P. Pedro de la Madre de Dios, cuyo nombre deseamos pase a la posteridad orlado con una corona de gloria igual a la que Dios habrá puesto en sus sienes como premio de sus heroicas virtudes.

FR. SERGIO DE STA. TERESA, C. D.

---

merece señalarse como digna de especial mención su tan ponderada «*Historia de los Reinos de Omán y de Ormuz antes y después de la Conquista de los Portugueses en el siglo XVI*» dedicada a la Real Academia de la Historia en España, que le valió la amistad del Sultán de Omán, Faysal ben Turki, quien le hizo presente al P. Pedro de una casa para sus misioneros y le regaló su retrato acompañado de un autógrafo laudatorio.

1 He aquí una copia de como está extendido el diploma:

«République Française.—Ministère de l'Instruction publique et des Beaux-Arts.

Le Président du Conseil, Ministre de l'Instruction publique et des Beaux-Arts.

Arrête

Monsieur le Père de Brizuela (Pierre) Vicaire Provincial des Carmes de Palestine à Caiffa est nommé Officier de l'Instruction publique.

Fait à Paris le 31 Mai 1913.

Le chef adjoint du Cabinet.

Signature,

Le Président du Conseil, Ministre de l'Instruction publique et des Beaux-Arts

*Louis Barthou.*

# SECCION CANONICA

## Sobre la Bula

(Continuación)

### A. Absoluciones, conmutación de votos y dispensa de irregularidades.

A. *Absoluciones de ciertos pecados.* 72. Según nos enseña el Santo Concilio de Trento (1), tienen los Prelados de la Iglesia (el Papa y los Obispos) potestad para reservarse ciertos pecados, que sólo pueden absolver ellos o los que de ellos tengan delegación.

73. Esta reservación es más o menos severa según la clase de pecados; y así mientras algunos pueden absolverse por delegación, sin que quede obligación alguna de recurrir a nadie después de absueltos, hay otros en los que se necesita recurrir al Sumo Pontífice o a la Sagrada Penitenciaría.

74. No hay pecado alguno reservado en la hora de la muerte, o simplemente en peligro de ella; pero si el penitente sale del peligro y tuvo pecados reservados *speciali modo* y con censura al Romano Pontífice debe recurrir a él antes de un mes, bajo pena de reincidencia en las censuras de que fué absuelto.

75. Fuera de peligro de muerte hay obligación también de recurrir no sólo por los pecados *speciali modo* reservados, sino aun por los reservados *simpliciter*.

76. El recurso puede hacerse también al Obispo o su Vicario, si tienen facultades para absolver, o a un confesor que las tenga, debiendo en este caso repetir la confesión de reservados.

77. En virtud de la concesión del Papa, todo el que tenga la bula de la Cruzada puede ser absuelto de todos estos pecados o de cualquiera otros reservados en cualquier forma, y a quien quiera que estén reservados, es decir, al Papa o al Obispo etc. (2), sin necesidad de tener que recurrir a Roma ni a nadie, sino es en un caso especial que después se indicará.

---

1 Sess. 14, cap. 7. et Can. XI de Poenit.

2 En tiempo de los Salmant. se podía absolver de los reservados a los Obispos «*toties quoties*» en virtud de la Bula; en cambio estaba reservado el pecado de herejía externa. (Vid. C. 6.º n.º 174 sig.)

78. Basta para dar esta absolución que el confesor esté aprobado por el Ordinario; de modo que todo confesor que tenga esta aprobación tiene las mismas facultades, y aun mayores, en orden a los que tienen la bula, y por el número de veces permitido, que las facultados por la Sagrada Penitenciaría para absolver de reservados.

79. Esta absolución no sólo se extiende a los pecados cometidos después de tomar la bula, sino también a los cometidos anteriormente (1).

80. Se extiende también a los pecados que se hubiesen olvidado en la confesión que se hace aprovechando la bula, de suerte que si en ella hubiese algún pecado reservado que el penitente no se acordó de acusar, cesa la reservación, y queda sometido a las leyes generales de los pecados olvidados (2). Cesa también aunque la confesión sea inválida.

81. La absolución de censuras puede hacerse fuera de la confesión, pues no es acto propiamente sacramental (3).

82. No vale esta absolución para el fuero externo y contencioso; de modo que el tribunal que se ocupe de una censura reservada, continuará el proceso y tendrá que sujetarse el procesado a sus consecuencias, aunque para su fuero interno haya sido absuelto en virtud de la bula (4).

83. Sólo ante los que conociesen su absolución, podría proceder como libre de censura, sin incurrir en irregularidad por celebrar, en caso de que fuese sacerdote (5), y, como es consiguiente, en los lugares donde la censura fuese desconocida (6).

84. No se exceptúa ningún reservado en orden a la absolución, pero sí en cuanto a la obligación de recurrir al Papa, pues esta obligación existe en orden a la *attentata complicitis absolutione*.

85. Puede también absolverse, sin necesidad de recurrir, el pecado de *denuncia calumniosa* del confesor, con tal que se retracte la denuncia de una manera conveniente, o sea que ante el mismo tribunal en que se hizo la denuncia, se haga también la retractación, y en la misma forma (7).

86. Para que la denuncia esté reservada, hay que hacerla judicialmente (8) o en otra forma equivalente, por ejemplo, por medio de carta firmada y que exprese el nombre del confesor (9); y en esta misma forma habrá que hacer la retractación para poder ser absoluto en virtud de la bula.

87. Parece que este requisito, sobre todo en circunstancias apre-

1 Salmant. l. c. n.º 177.

2 Salmant. l. c. n.º 193 y 195.

3 l. c. n.º 177; Mostaza, 39, etc.

4 Salmant. l. c. 138 sig.; Ferreres 165.

5 Mostaza, 39; Salmant. l. c. 188.

6 Salmant. l. c.

7 Salmant. l. c. 228.

8 Ferreres, 163.

9 Mostaza, 41, con la nota 3.

miantes no sea necesario *de hecho* para la validez de la absolución (1).

88. También incurrirá en la misma reservación el que *eficazmente* mandó la tal denuncia, o la aconsejó o procuró (2).

89. Aunque el confesor debe exigir las reparaciones convenientes para poder absolver tanto de este pecado como de algunas censuras, sin embargo, *cuando absuelve en virtud de la bula* no puede hacerlo *ad reincidentiam* en el caso de que el penitente no cumpliera su promesa (3).

90. Estas absoluciones sólo pueden hacerse durante el tiempo que dura la bula, o sea durante el año, y el mes de prórroga que concede el Papa (4).

91. En este año no puede darse la absolución más que una vez, de suerte que, si el absuelto de reservados en virtud de la bula vuelve a caer dentro del año en ellos, no podrá ya ser absuelto en virtud del mismo privilegio (5), a no ser que tomase una segunda bula, en cuyo caso podría ser absuelto sólo otra vez.

92. Sólo en el caso de ocurrir peligro de muerte dentro del mismo año, podrá ser absuelto segunda vez de reservados con una sola bula, y en dos distintos peligros de muerte si tomó dos.

*Absolución de regulares.* 93. Este privilegio de poder elegir confesor que los absuelva hasta de los pecados reservados, se extiende también a los regulares, aun a las religiosas que, como es sabido, están sujetas por el derecho a un régimen más severo que los demás fieles en orden a los confesores (6).

94. Los autores antiguos no opinaban del mismo modo en cuanto a si podían o no los religiosos usar de este privilegio de la bula. Desde el tiempo de los Salmanticenses parece que se hizo más común la sentencia negativa, que pasó a ser cierta después (7); pero en virtud de la nueva bula se modifica por completo el derecho, de suerte que pecaría *gravemente* (8) el Superior o Superiora que se negase a llamar el confesor pedido por sus súbditos las veces que en sana salud o peligro de muerte lo autoriza la bula.

95. Podrá, pues, la religiosa de clausura llamar a cualquier confesor, *con tal que esté aprobado por el ordinario para oír confesiones de personas de ambos sexos*, y confesar con él, en virtud de la bula (9).

FR. E. V. C., C. D.

1 Mostaza, 42. Siempre es indispensable el deseo sincero, por lo menos, de reparar la calumnia, pues de lo contrario el penitente no estaría en disposición de ser absuelto.—  
2 Ferreres, 162. Salmant. 230 sig.—3 Salmant, n.º 104. No parece que sea necesario exigir juramento al penitente.—4 Véase el n.º 13 de estas notas.—5 Salmant. 178.—  
6 Act. Ap. S. T. 5.º, 62 sig.—7 Salmant. n.º 12 y lugares allí citados, n.º 62 sig.; Moran, 3561; Salces, Explicación de la Bula n.º 178; Gury-Ferreres, t. II; 1114; Angelo del Sdo. Corazón de Jesús, Manual; 641, cita como probables las tres sentencias antiguas.—  
8 Mostaza, 46.—9 Digo las religiosas de clausura, porque la mayor dificultad podría estar en ellas. El caso de absolver a una u otra clase de religiosas de censuras y reservados claro es que será bien raro.

# BIBLIOGRAFIA

---

BIBLIOTECA POPULAR CARMELITANO-TERESIANA, por el Padre Fray Gabriel de Jesús, C. D. Tercera edición aumentada.

Esta minúscula Biblioteca, a la que tan cordial acogida han dispensado los devotos del Carmelo que en pocos meses se han hecho tres numerosas ediciones, consta de diez interesantes opusculitos, repartidos en tres series. La SERIE A comprende los siguientes: 1.<sup>o</sup> *La Santa*; 2.<sup>o</sup> *Cómo se confesaba Santa Teresa de Jesús*; 3.<sup>o</sup> *Cómo se preparaba para comulgar Santa Teresa de Jesús* y 4.<sup>o</sup> *Cómo daba gracias Santa Teresa después de comulgar*. El precio se ha variado algo en esta edición, vendiéndose el número suelto a 15 céntimos, y el ciento a 11 pesetas.—La SERIE B comprende otros cuatro, que se intitulan: 1.<sup>o</sup> *La Virgen del Carmen y el Monte Carmelo*; 2.<sup>o</sup> *La Virgen del Carmen y la Nubecilla*; 3.<sup>o</sup> *La Virgen del Carmen y los Carmelitas*, y 4.<sup>o</sup> *La Virgen del Carmen y el Escapulario*. El número suelto de esta Serie cuesta 10 céntimos, y el ciento, 6 pesetas.—De la SERIE C no se han publicado más que dos: 1.<sup>o</sup> *El Escapulario del Carmen es una exigencia del Corazón de la Virgen*; 2.<sup>o</sup> *El Escapulario del Carmen ante sus adversarios*. Como los de la Serie anterior, valen a 10 céntimos el número suelto y a 6 pesetas el ciento.

Todos ellos son muy recomendables y adecuados al fin que están destinados, que no es otro que el difundir entre el pueblo el conocimiento y enseñanzas de nuestra Seráfica Doctora, y la devoción a la Virgen del Carmen, a su Orden y a su Santo Escapulario.

Los pedidos pueden dirigirse a la Administración de EL MONTE CARMELO.

ANUARIO ECLESIASTICO de 1916.—Abultado tomo en 4.<sup>o</sup> mayor de más de 700 páginas. Gran número de ilustraciones, Mapa Eclesiástico de España de 38 por 52 centímetros y a ocho colores.—E. Subirana.—Barcelona.

Si alguna vez puede decirse con verdad de un libro que viene a llenar un vacío es, ciertamente, al hablar del *Anuario Eclesiástico*. En más de una ocasión hemos lamentado la falta de una obra de esta índole de la que tantos beneficios reporta el Clero en otras naciones. Mil plácemes merece la Casa Editora por su iniciativa y por lo bien que ha sabido llevarla a cabo. «Entra en nuestros intentos—dice el Editor—hacer de él un utilísimo consultorio del

Sacerdote durante el año, y que la colección de sucesivos volúmenes constituya una especie de enciclopedia de conocimientos prácticos, donde se refleje además lo más característico del movimiento eclesiástico de la época. A este fin se irá variando su contenido, se dará cada año preferencia a una sección distinta, y se introducirán sucesivamente otras nuevas que aumenten su utilidad. Tenemos ya en estudio para el año próximo algunas secciones, como la de *predicación* la de *boletines de ciencias eclesiásticas* y la de *legislación económica concordada*, que no dudamos contribuirán poderosamente al fin que nos proponemos». Aunque el precio de la obra es de 5 pesetas, en virtud de un contrato que hemos celebrado con la Casa Editorial nuestros suscriptores pueden adquirirla por 3 pesetas. Como este contrato expira el 31 de Enero, les encargamos lo pidan antes de esta fecha, pues de lo contrario tendrán que pagar el precio íntegro de venta.

**JESUCRISTO Y LOS FILOSOFOS** por el P. Eugenio Cantera, agustino recoleto.—Luis Gili, Barcelona.

En diecisiete capítulos de apiñada letra estudia el docto padre Agustino la persona de Jesús objeto de discusión de casi todas las sectas que han existido desde la aparición del Cristianismo y sobre todo del racionalismo y modernismo contemporáneos. El autor examina con la competencia de un filósofo profundo y teólogo de nota el carácter divino de Jesús, ilustrando con sus esplendores la razón humana, la moral, la sociedad, la ciencia, lo sobrenatural y la fe cristiana, siendo foco de luz y de vida de las almas y abarcando en admirable síntesis todas las cosas. La obra es de un gran valor apologético, no por la invención de nuevos argumentos que vengan a corroborar la tesis católica frente a las argucias de los filósofos racionalistas y escépticos, sino porque en ella recopila el autor y expone con ordenado plan todo cuanto acerca de Jesucristo han escrito autores de fama, y se hallan reunidas y refutadas convenientemente las erróneas apreciaciones del racionalismo y liberalismo bíblico sobre la Divinidad de Jesucristo. El autor se muestra erudito investigador de la verdad religiosa y en párrafos saturados de elocuencia y buen lenguaje se dirige al corazón e inteligencia de los cristianos. Recomendamos la obra a los que se dedican a los estudios apologéticos porque hallarán pensamientos de no escaso valor para la defensa y exposición de la verdad católica. Al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada se vende en la librería de Luis Gili, Barcelona.

**LA NUEVA BULA ESPAÑOLA DE CRUZADA.** Textos pontificios, documentos de la Comisaría general de Cruzada y explicación de todos los privilegios apostólicos que contienen por el P. Miguel Moztaza, S. J. *El Mensajero del Corazón de Jesús*. Bilbao, 1915. En 4.º menor de 78 páginas, 0,50 pesetas.

En dos partes se divide este opúsculo. La primera contiene

un excelente comentario que el autor publicó en el número de *Sal Terrae*, perteneciente al mes de Noviembre. En la segunda contiene la versión en castellano y el texto latino del Breve *Ut praesens*, el cuadro sinóptico de la Bula de Cruzada publicado por la Comisaría general; el Sumario General de Cruzada, y los otros Sumarios: de difuntos, composición, de ayuno y de abstinencia, colectivo de ayuno y abstinencia y de oratorios.

EL LIBRO DE LA SALUD. CARTAS DE UN MEDICO DESTINADAS A LA LECTURA EN LAS ESCUELAS ELEMENTALES, por Ricardo Pradales y García Muñiz; trabajo laureado con medalla de oro por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Un volumen de 175 páginas de 11 y medio por 18 centímetros y medio con 54 dibujos, ptas. 1. (Por correo, certificado, ptas. 0,35 más).—Luis Gili, Editor. Claris, 82.—Barcelona. 1914.

No cabe duda que las enfermedades de muchas personas tienen su origen en la falta de higiene individual; el aseo y la higiene son el mejor medio para conservar la salud, lo cual hace apto al hombre para el trabajo y el fiel cumplimiento de sus deberes. De aquí se deduce la necesidad de que toda clase de personas tengan un conocimiento cabal en esta materia, lo cual es fácil conseguir si se acostumbra a los niños a ser aseados y limpios. Por esta razón el autor destina este libro a los niños y niñas de las escuelas elementales, con el fin de que con su lectura sencilla, amena acomodada a sus inteligencias infantiles, aprendan las materias necesarias a la higiene individual en todos sus aspectos, socorros en casos de accidentes y cuidados generales que deben prestarse a los enfermos.

LAS CUESTIONES DE VIDA O MUERTE, por el R. P. A. Lefebre, S. J. Un volumen de 408 páginas de 10 y medio por 16 centímetros y medio, 2,50 pesetas elegantemente encuadernado en tela. Librería y Tipografía Católica, Pino, 5. Barcelona. 1914.

Las materias que se tratan en este libro son cosas graves y serias. Dios, el hombre, su destino después de este mundo, la Providencia, el castigo reservado a los impíos, los novísimos, los Santos Sacramentos, etc., etc. En todo tiempo son estas materias de actualidad, y no porque se procure olvidarlas como cosas viejas, dejarán de ser menos ciertas y terribles. La costumbre de leer cosas frívolas ha quitado el gusto a muchas personas para lecturas de esta clase, por eso el autor, con el fin de hacer agradable este libro, ha procurado unir la belleza y amenidad de la lectura con la gravedad de los artículos que propone a la consideración del lector. Contiene muy sabrosas lecturas sobre las verdades eternas que al mismo tiempo que hacen amable y asequible la virtud, reprenden con energía el vicio.

# Crónica Carmelitana

---

AVILA.—*Fin del Centenario de Santa Teresa de Jesús.*—La Comunidad de PP. Carmelitas de Avila celebró a fines de año una solemnísimas fiesta para poner fin a las del Centenario del Nacimiento y Bautismo de Santa Teresa. Avila demostró una vez más el amor que tiene a la Santa, acudiendo con puntualidad a los actos religiosos. En la mañana del dicho día se distribuyeron más de mil comuniones en la misa que celebró en la iglesia de PP. Carmelitas el M. I. Sr. Penitenciario de la S. I. C. Por la tarde, presidida por el Venerable Prelado de la Diócesis, dió principio la fiesta con el rezo del Santo Rosario, y a continuación ocupó la cátedra sagrada el Prior de la Comunidad, R. P. Sebastián, haciendo un resumen de los homenajes de amor y devoción que se han venido ofreciendo a Santa Teresa en los Centenarios que terminaban. Cantó un himno de alabanza a la santidad de la gloriosa Virgen abulense, y concluyó su discurso pidiendo bendiciones para los Pontífices que han prodigado los tesoros de la Iglesia en favor de los devotos de la Santa, para el Prelado de la Diócesis, para las autoridades abulenses y Junta del Centenario, para el pueblo que la vió nacer y finalmente para sus hijos los Carmelitas. La oración tierna y fervorosa del R. P. Sebastián, conmovió a la multitud que llenaba el templo. Terminó la solemnidad con un *Te Deum* en acción de gracias, oficiado por los Párrocos de San Juan, San Vicente y Santiago, y cantado por la comunidad de PP. Carmelitas. El dignísimo Prelado bendijo solemnemente a las autoridades, Comunidad y demás fieles, quedando todos los asistentes gratamente impresionados y con recuerdos imperecederos del Centenario del Nacimiento y Bautismo de Santa Teresa de Jesús.

—*Velada en honor de Santa Teresa.*—A las solemnidades literarias celebradas el año pasado en honor de Santa Teresa para festejar el Cuarto Centenario del Nacimiento y Bautismo de la Santa, se debe añadir la que los PP. Carmelitas de Avila la dedicaron el día 29 de Diciembre, para cerrar el año oficial de tan glorioso acontecimiento. La Comunidad de PP. Carmelitas de Avila se propuso reunir en rica maceta las más escogidas flores poéticas, oratorias y musicales y ofrecerlas con filial amor a tan gloriosa Madre. Bajo un bonito dosel de valiosos damascos y rodeado de palmeras, se destacaba la imagen de la Santa orlada de preciosa guirnalda. En el estrado preparado al efecto tomaron asiento el res-

petable Presidente de la Diputación, el bizarro y competentísimo Jefe de estudios de la Academia de Intendencia, el dignísimo Teniente Coronel Jefe de la Guardia Civil y el ilustrado Doctoral de la Catedral, bajo la presidencia del R. P. Prior de la Comunidad. Los otros asientos ocuparon los demás invitados al acto, entre los cuales se hallaban representaciones del Clero Catedral, Parroquial, Ordenes religiosas, Academia de Intendencia, Guardia civil y distinguidos amigos de los Carmelitas. Dió principio la velada con un bonito discurso de presentación que pronunció el colegial Fr. Bernardo del Stmo. Sacramento, siguiendo después los demás discursantes conforme al escogido programa. Todas las composiciones literarias y demás números musicales fueron muy aplaudidos. El Rdo. Padre Prior recopiló en breves pero elocuentes palabras todos los discursos, siendo su labor premiada con una entusiasta ovación.

**TOMA DE HABITO.**—En el convento de Carmelitas Descalzas de Nuestra Señora de las Vírgenes de Guadalajara tomó el santo hábito, el día 26 de Diciembre, la señorita Magdalena Sabolenska y Micolajewier, que en religión ha tomado el nombre de H.<sup>a</sup> Magdalena Teresa de Jesús María. Impúsole el hábito el R. P. Gabriel de Jesús, confesor de la Comunidad, quien pronunció una plática alusiva al acto: Apadrinó a la novicia la Excm. Sra. Duquesa de Terranova, y en su nombre la Srta. Francisca Contreras.

—En el convento de Carmelitas Descalzas de Santa Ana y San José de Madrid, tomó el santo hábito el día 21 de Diciembre, la Srta. Elvira Moragas, que en religión tomó el nombre de H.<sup>a</sup> María Sagrario de San Luis Gonzaga. Impúsole el hábito el M. I. Sr. Visitador D. Fidel Galarza y apadrinó a la novicia la Srta. Pilar Pereira.

**NECROLOGIA.**—En el convento de Carmelitas Descalzas de Vich, falleció el día 1 de Diciembre, la Rda. M. Priora, Rosario de la Purificación, a los 69 años de edad y 39 de vida religiosa.

—En las Carmelitas de San José de Segovia, el día 25 de Diciembre, la M. Teresa de la Cruz, a los 57 años de edad y 33 de profesión.

—En las Carmelitas Descalzas de Medina de Rioseco, el día 8 de Enero, la M. Juana de San Francisco Javier, a los 76 años de edad y 61 de vida religiosa.

—En las Carmelitas Descalzas de Maluenda el día 8 de Enero, la M. María Cruz de San Ignacio, a los 82 años de edad y 64 de religión.

—En Marlo (Gijón), el virtuoso caballero D. Felipe Alvarez y Alvarez. A su distinguida familia enviamos nuestro más sentido pésame.—R. I. P.—



# Crónica General

---

ROMA.—*En la solemnidad de Año Nuevo.—Discurso de Su Santidad Benedicto XV al Colegio Cardenalicio.*—Reprudicimos algunos de los párrafos del discurso pronunciado por el Papa con motivo de la festividad del Año Nuevo, que es como sigue: «Llamado al gobierno de la Iglesia en los momentos más difíciles de la Historia, nos es dulce el esperar que la buena voluntad del Padre no ha de ser estéril para sus infortunados hijos. Empero, ¡vana esperanza! Durante diez y seis meses seguimos con perseverancia nuestra caritativa empresa; mas nuestros esfuerzos han resultado en su mayor parte estériles, y nuestra voz, que, obedeciendo al «Clama ne cesses», se proponía no callar hasta encontrar corazones menos duros, muy a menudo la hemos visto resonar en el vacío, como la voz «Clamantis in deserto». ¿Qué he de deciros del ideal de esos bienes cuya esperanza de conseguir acariciamos todos, como frutos y consecuencias de la paz, para la religión y la sociedad civil? Al contrario, toda intención, todo proyecto, todo ideal, se ha roto en las adversas coyunturas, y en este orden nos es fuerza reconocer que poco o nada hemos podido hacer. Sin embargo, nuestra confianza no se ha desvanecido. El espectáculo de Jesús recién nacido se completa con el de María, en la cual la fe de los creyentes, no ve solamente la Madre divina, sino una divina Mediadora. Madre del Príncipe de la paz, Mediadora entre el hombre rebelde y Dios, con infinita misericordia, es la «aurora pacis rutilans» en medio de las tinieblas del mundo derruido. Ella es la que no cesa de suplicar a su Hijo que conceda la vuelta de la paz, aunque «non-dum venit hora ejus»; Ella es la que, dispuesta a intervenir para socorro de la humanidad gimiendo, a la hora del peligro se unirá con mayor amor que ahora a nuestras súplicas; ¡Madre de tantos huérfanos, Abogada en una tan horrible hora! Con estas supremas intenciones, y para mejor orientar el pensamiento y la confianza cristianos hacia el poderoso ministerio atribuido a la Madre de Dios, nos hicimos eco de un gran número de peticiones de nuestros hijos, próximos y alejados, y Nos hemos consentido a que en las letanías de la Santísima Virgen se le dirigiera la invocación de «Reina de la Paz». María, que nunca fué reina de la guerra y de las matanzas, sino que es Reina de un reino pacífico, ¿mirará con indiferencia mucho tiempo las súplicas y oraciones de sus confiados hijos? Y en la noche de bienaventuranza en que, al cumplirse las

promesas proféticas de los tiempos benditos, nos da el celeste Niño, el mismo Autor de la paz, ¿dejará de sonreír ante las plegarias inocentes de los niños que el episcopado y Nos llamaremos a la Mesa eucarística en aquella solemnidad carísima? Cuando el hombre ha endurecido su corazón y el odio ha invadido la tierra, cuando el hierro y el fuego barren el mundo, y atruena el ruido de las armas y de los ayes; cuando las humanas previsiones han fracasado y todos los sacrificios de la civilización van desapareciendo, la fe y la Historia nos indican como única esperanza de salvación a la Todopoderosa suplicante, a la Mediadora de toda gracia, a María... Entonces, plenos de confianza, Nos decimos: «Regina pacis, ora pro nobis». Inspirados en esta confianza, Nos dirigimos nuestros votos al Sacro Colegio, deseándoos, señor cardenal, a vos y a todos vuestros eminentísimos colegas, el poder abundante y rápidamente participar de los frutos de esta paz, que esperamos por la intercesión de la Virgen. ¡Que Jesús bendito, que concedió el primer milagro a la oración de la Virgen, acoja ahora la intercesión de la celeste Mediadora y conforte a la familia cristiana con aquella abundancia de gracias de que es prenda la bendición apostólica que Nos os concedemos con paternal afecto al Sacro Colegio, a los obispos y prelados aquí presentes y, al propio tiempo, a todos los sacerdotes y seglares que hoy han querido testimoniar que no se alejan del Padre en las horas del dolor y de la angustia».

ESPAÑA.—*Muerte del Dr. Sardá y Salvany.*—Toda la prensa católica se ha hecho eco en sus columnas del sentimiento que ha causado la muerte del brioso polemista católico y sacerdote ejemplar el Dr. Sardá y Salvany. Méritos contraídos durante su vida incansable y laboriosa le hacían acreedor a este homenaje de gratitud por parte de los católicos; y por cierto que no se le ha escatimado la alabanza. Un diario de Madrid compendia así la portentosa labor que realizara durante su vida: «Desde la revolución de septiembre, en que empezó a actuar Sardá y Salvany con una intensidad admirable, su actividad no ha cesado un momento. Por centenares y millares se cuentan los libros y hojas piadosos que produjo su pluma. En los días más agitados de 1868, al salir del Seminario, comenzó a publicar una serie de folletos con el título «Biblioteca para uso de todo el mundo», en que se trataban cuestiones religiosas en relación con la realidad política de aquella época. Después publicó otra tanda de numerosos volúmenes con el título de «Conversaciones de hoy sobre materias de siempre», que tuvo éxito tan grande que el joven sacerdote pensó en la fundación de una casa editorial, convirtiéndose al poco tiempo en realidad dicho proyecto. La librería católica de la carrera del Pí, que trabajó exclusivamente en la edición de sus obras y en la «Revista Popular», no cesó de enviar miles de publicaciones a los prelados de América, con los cuales D. Félix Sardá estuvo en constante relación. Su «Apostolado seglar» y su «Liberalismo es pecado» tuvieron enorme resonancia, y a su alrededor figuraron las controversias en muchísimos años.

Presidió muchas peregrinaciones a Roma y a muchos santuarios de España. Los Pontífices Pío IX, León XIII, Pío X y Benedicto XV le distinguieron con verdaderas pruebas de afecto, dirigiéndole numeroso autógrafos, y los dos primeros y Benedicto XV generosos presentes. Su actuación en Sabadell es notabilísima y alcanza a más de cincuenta años. Paralelamente a la fundación de la librería católica del Pí, fundó la Academia católica de Sabadell, que al poco tiempo tuvo edificio propio, gran biblioteca y centenares de socios. Buen número de Cofradías se deben a su iniciativa, y fundó asimismo las romerías a Montserrat, las Escuelas catequistas, Conferencias de San Vicente de Paúl, contribuyendo al establecimiento en Sabadell de algunas Congregaciones religiosas, especialmente de los Misioneros del Purísimo Corazón de María y de los Hermanos Maristas. El Restaurant de San José, el Bazar del pobre, y, por último, convertir su propia casa palacio en asilo, son otras obras que se deben a su inagotable caridad, y pasó sus últimos años como vicario de los pobres».

Dios haya premiado al ilustre campeón de la causa católica con una corona inmarcesible de gloria igual a sus muchos merecimientos y aprendamos nosotros a trabajar por la defensa y pureza de la fe con igual celo y energía.

NOTA POLITICA.—El nombramiento de alcaldes y la constitución de los nuevos ayuntamientos han sido el asunto de más transcendencia política en la pasada quincena. El Gobierno se ha visto acosado por el buen número de pretendientes que han solicitado el primer puesto de los ediles. En Barcelona se originaron no pequeños disturbios en la sesión inaugural por no resignarse los amigos del Sr. Lerroux a abandonar sus primeros puestos en la Alcaldía. Con tal motivo han promovido la huelga general con síntomas de revolucionaria que, gracias a la energía de las Autoridades, no ha tenido más tristes consecuencias. Los manejos de emisarios extranjeros, franceses e ingleses, que habían instalado en el mismo Barcelona una oficina de reclutamiento atizaban el fuego de la discordia para sacar mayor provecho. La vida del Gobierno ha entrado en un periodo de actividad; apenas hay ministro que no haya presentado su proyecto de reformas y promulgado sus reales decretos y aunque, la actitud del Gobierno no esté todavía bien definida, parece va teniendo cumplimiento aquella frase del Conde de que el partido liberal rompería sus *viejos moldes*.



# EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Salé á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.  
—Pago adelantado.

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

**SECCION DE IMPRENTA.**—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros, Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. : : :

## LA MARGARITA EN LOECHES ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la VERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

---

FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION  
DE  
**LUIS CALLEJA FERNANDEZ**

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.  
Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO

**LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS**

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**  
**VITORIA (ESPAÑA)**

---

**CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA**

---

**UNICA FABRICA**

exclusiva para

**COMUNIDADES RELIGIOSAS**

Paños, savales, estamñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

**J. OLIVERAS ABADAL**

Fábrica en Sabadell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**

Unico concesionario para la venta a las Comunidades Religiosas del acreditado "Chocolate MONTSERRAT," elaborado por los PP. Benedictinos del propio Monasterio.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES —Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante, el 4 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

---

## MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

Suscripción anual.—6 pts.

Con un suplemento de órgano de 8 páginas, 8 ptas.

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, a los editores de "Música Sacro-Hispana" Sres. MAR & COMP. A Aldave 4, 6 y 8, VITORIA.

---

Talleres y Despachó  
DE

JOYERIA Y PLATERIA

---

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

# ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —  
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS  
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS  
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

## MANUEL VILLAR

15, Paz, 15.—VALENCIA

### NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

MISSA DE ANGELIS (in festis duplicibus) armonización, por  
*D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 1'50  
Parte de voz suelta. . . . . 0'20

MISSA IX.—In Festis B. Mariae Virginis (cum jubilo), armo-  
nización, por *D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 1'50

RIPOLLES, Pbro.—In laudem et gloriam Sacratissimi Cordis  
Jesu (Misa coral).

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 3  
Parte de voz suelta. . . . . 0'25

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Santiago Apóstol,  
a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0'75

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Nuestra Señora de  
la Cinta, a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0'60

AMOROŚ.—Misa ceciliana, a tres voces iguales y coro popular  
homófono.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0,75

RIPOLLES, Pbro.—In Festo Dedicacionis Ecclesiae.—Misa a  
tres voces iguales, pequeña orquesta y órgano (ad libitum).

Partitura (encuadernada). . . . . 10  
Partes sueltas de orquesta, voces y órgano. . . . . 10  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0,75  
» » » orquesta. . . . . 1  
» » » órgano. . . . . 2